



CF **COLEGIO DE**
HUERFANOS
DE FERROVIARIOS

OFRENDA SENTIMENTAL

En la memoria de todos los ferroviarios se proyecta todavía el recuerdo de aquellas horas amargas, de aquellas escenas de dolor reproducidas tantas veces cuantas la muerte implacable arrebató a uno de nuestros compañeros de trabajo dejando en el mundo, como una estela de lágrimas, a un puñado de pequeñuelos en el mayor desamparo, desprovistos de los más indispensables elementos de vida. Era entonces cuando surgía el obligado capítulo de las lamentaciones, el destacar la falta de previsión entre nosotros, el provocar la generosa explosión de compañerismo, recabando el sacrificio personal de unos y de otros para remediar en lo posible los límites trágicos de la desgracia que presenciábamos.

Durante aquellos instantes de angustia flotaban en el ambiente, atonizados, los sentimientos altruistas, la aspiración unánime de constituir un oasis sólido y permanente para proteger a tantos niños infortunados, y aquellas ideas de redención se hicieron verbo en los tres iniciadores, que acertaron a recoger vibraciones tan altas con la sensibilidad de su espíritu selecto, y, finalmente, se hizo carne en el corazón inmenso del fundador, que, irguiéndose paladín de tan noble causa y con una tenacidad sin límites y un entusiasmo sin precedentes, encauzó, organizó y dió vida a la Institución más hermosa de la gran familia ferroviaria. Fueron estos iniciadores D. Leocadio Martín Ruiz, D. Julio Domingo y D. Angel Simón; llamábase el fundador del Colegio de Huérfanos ANTONIO GISTAU.

Sus nombres serán pronunciados con reverencia eternamente por millares de labios infantiles, y en el corazón de muchas madres se grabarán con caracteres indelebles. Aquellas horas de trabajos y de esfuerzos que Gistáu prodigó generosamente para fecundar nuestra Institución han llegado al fin a ser hoy una realidad, de tal manera admirable que podemos ofrecerla orgullosos al mundo entero como el ejemplo más eficaz de nuestra fraternidad y de nuestro acrisolado espíritu de clase.

En fecha tan memorable como ésta, en el día cuyo recuerdo perdurará eternamente en el pensamiento de todos, es obligado rendir el tributo de cariño a la memoria de aquellos hombres a quienes la muerte privó del placer de ver terminada su obra.

A D. Angel Simón, único superviviente de la nobilísima cruzada, que por derecho inalienable ostenta la representación total, íntegra, de nuestros huérfanos en este venturoso día de la inauguración, rendimos los ferroviarios españoles el homenaje cálido y fervoroso de la más pura gratitud.

11 mayo 1930



D. Angel Simón García



† D. Julio Domingo Rodríguez



† D. Leocadio Martín Ruiz



† D. Antonio Gistáu Ferrando

Por no haber recibido, al cerrar este número, el retrato que nos tiene ofrecido S. M. el Rey, no nos es posible publicarlo; lo efectuaremos en el número próximo.

La obra mutual, cultural y cooperativa de los ferroviarios españoles

El mejor elogio de nuestra Asociación, la historia más exacta de su prosperidad puede hallarse en la rotunda afirmación de los números, en la verdad luminosa de sus estadísticas, en el examen de sus ingresos y de sus gastos que, obedeciendo a una ley matemática, cuanto más aumentan más se consolidan.

La ruta ideal emprendida por sus generosos fundadores, que iniciaron la marcha con una modestia franciscana y con una fe inquebrantable, es hoy un camino firme por el que avanza con paso seguro una muchedumbre de setenta mil asociados y diez mil pensionistas.

Aquel centenar de pesetas, hidalgamente aportadas en el año 1887 por los trabajadores del carril que iniciaron la obra, como toda semilla fecunda y vigorizante, son la base de los cincuenta millones actuales, de ese capital honorable que garantiza firmemente el cumplimiento de nuestras sagradas obligaciones.

Aparte de sentimentalismos, por otro lado, nunca tan justificados como en esta ocasión, nuestra obra social constituye hoy en el mundo cooperativista un verdadero alarde de organización perfecta, una demostración ejemplar de la fuerza que representa la suma de unidades puestas al servicio de una causa noble.

En los momentos actuales, cuando la obra de la Asociación culmina en el acto más hermoso de su historia, al inaugurar el Colegio de Huérfanos, de su patronato, evocamos con unción la memoria de aquellos compañeros nuestros que con una tenacidad y una abnegación ejemplares realizaron lo más arduo de la labor colocando los primeros jalones de nuestro Montepío, que por el hecho de ser los primeros habían de ser precisamente los más firmes.

Hacer historia de los cuarenta y dos años de vida de nuestra Asociación, reflejar, siquiera sea sucintamente, los actos más relevantes de su desarrollo y de su prosperidad, representaría una labor superior a los límites de este trabajo y desproporcionada en la presente ocasión.

Recogeremos, sin embargo, las características más destacadas de nuestra historia y de nuestro objeto social y que sirvan de conocimiento, en estos momentos históricos para nosotros, a ese grupo de ilustres ferroviarios del mundo entero que integran los Congresos Internacionales de Ferrocarriles que se celebran en Madrid y que nos conceden el honor actualmente de prestarnos su atención.

Como toda obra humana no faltaron a nuestra colectividad los momentos de desaliento, las inquietudes de la indecisión en los primeros pasos, las luchas apasionadas de los hombres que la dirigieron, y, tal vez, en horas tristes, se impusiera el desacierto y la injusticia. Pero de todas aquellas crisis dolorosas, hijas indudablemente del noble deseo de superarse, surgía siempre esplendoroso el ideal común, triunfaba el sentimiento fraternal, tan acentuado en la clase ferroviaria, consolidando más fuertemente con una nueva raíz los cimientos de la pujante Asociación.

De todos aquellos hombres que con un acierto admirable supieron recoger lo más selecto de nuestra raigambre espiritual al redactar las bases de la naciente agrupación,

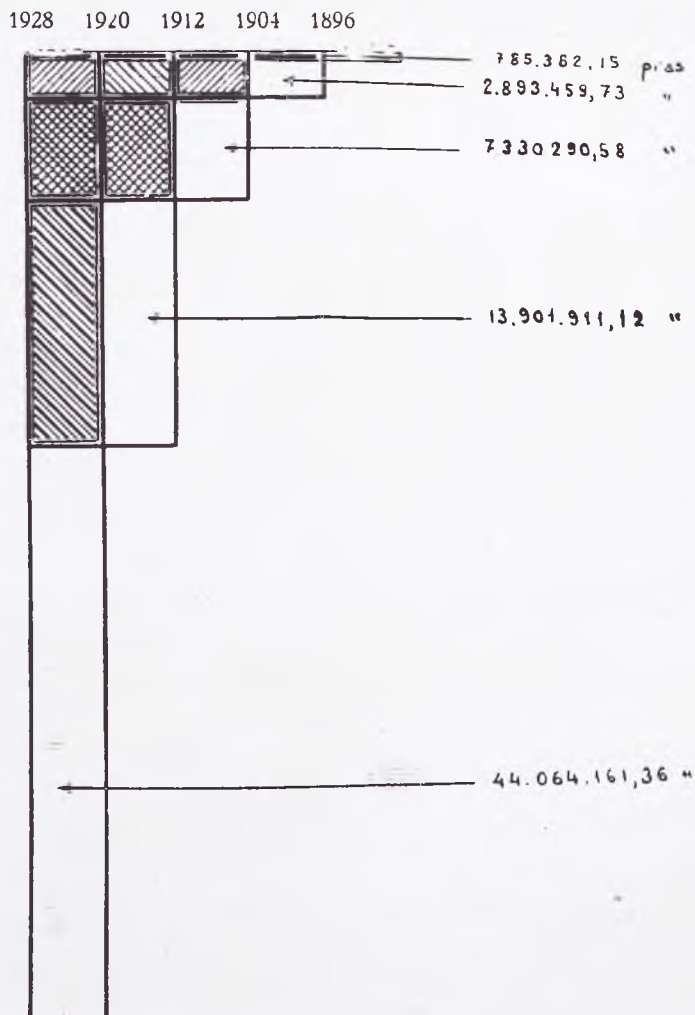
y alguno de los cuales aún permanece a nuestro lado con los mismos entusiasmos que el primer día, es preciso destacar la figura de D. Rogelio Osorio, el fundador del Montepío, el apóstol de la mutualidad, el casi anónimo precursor en España de ese gigantesco movimiento de cooperación universal que hoy está produciendo una regeneradora y saludable revolución en la economía de todos los pueblos.

Tanto como a la idea de su fundación, se debió el feliz desarrollo de la Asociación a las normas sobre las cuales se asentó ésta, inspiradas en sanos principios que recogieron las bases de su Estatuto, donde se descartan luchas intestinas, posiblemente azuzadas al calor de tan irreprimibles estímulos como los que llevan consigo la política y la religión, distantes, por fortuna, del recinto de nuestras actividades sociales.

Precisamente la elasticidad de sus bases estatutarias, la clara visión con que fueron concebidas, la democracia que informa su contenido y la solidez con que fueron llevadas a las cajas de la imprenta, permitieron el actual esplendor de la Asociación, paso a paso y día tras día, metódicamente alcanzado, mediante ese alto espíritu de cooperación, tan arraigado en la clase ferroviaria.

Empezó ésta concediendo pensiones a la vejez, a la orfandad y a la invalidez; más tarde instituyó socorros y lue-

CAPITAL EN FIN DE DICIEMBRE





Edificio social de Madrid, llamado con justicia el Palacio del Trabajo



Salón de Actos del Edificio social de Madrid

go anticipos, que pusieron a salvo de la usura las necesidades de sus asociados.

El engrandecimiento social, y aun mayor el optimismo que nos ofrece, podemos hallarlo siguiendo la escala ascendente del siguiente gráfico, año tras año, desde el 1888, fecha de su fundación, hasta nuestros días.

A estos resultados, que justificadamente constituyen el mejor aliento para nuestra obra, se llegó, no solamente por la bondad de la Asociación, por la fe en sus destinos, sino también por la eficaz y entusiasta colaboración de sus propagandistas, ya delegados, ya representantes, ya, en fin, de asociados sencillamente, cuya labor meritísima, para estímulo propio y ejemplo ajeno, está reflejada en los resultados de la obra.

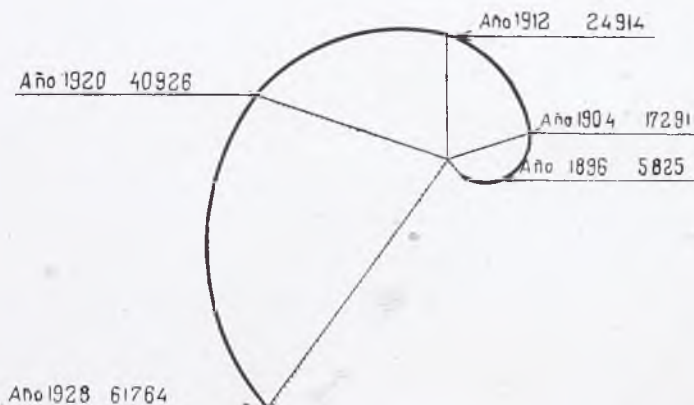
El lema social «Todos para uno; uno para todos», con que nos organizaron nuestros fundadores no se apartó del pensamiento ni del corazón de los que les sucedieron, en ese constante flujo y reflujo de las generaciones ferroviarias. Donde pisó tierra un ferroviario, germinó la flor de la propaganda en favor de la Asociación. No estamos todos, es verdad, y con harta condolencia, porque para muchos de los que no ingresaron, el mal es irreparable.

Pero ya todos los ferroviarios de nuevo ingreso se apresuran a enviarnos su adhesión y tanto como el valor material de sus aportaciones se estima su juventud, que trae nueva savia, recios bríos, capaces de vencer dificultades y mantener en alto la enseña social. Aproximadamente hay

un 70 por 100 de personal de ferrocarriles dentro de la Asociación.

Siguiendo una línea paralela, ha crecido el capital social, cuya cuantía se eleva a la suma de 50 millones de pesetas. Para podernos dar mejor idea de cómo se ha ido formando este capital, insertamos el gráfico siguiente que acusa, también por años, las cantidades recaudadas por el concepto de cuotas.

INVERSIÓN DEL CAPITAL



Este capital está constituido por bienes muebles e inmuebles. Entre éstos se destacan los valores ferroviarios, si bien existen grandes inversiones en papel del Estado,



Primera Junta directiva, por elección, de la Asociación General de Empleados y Obreros de los Ferrocarriles de España

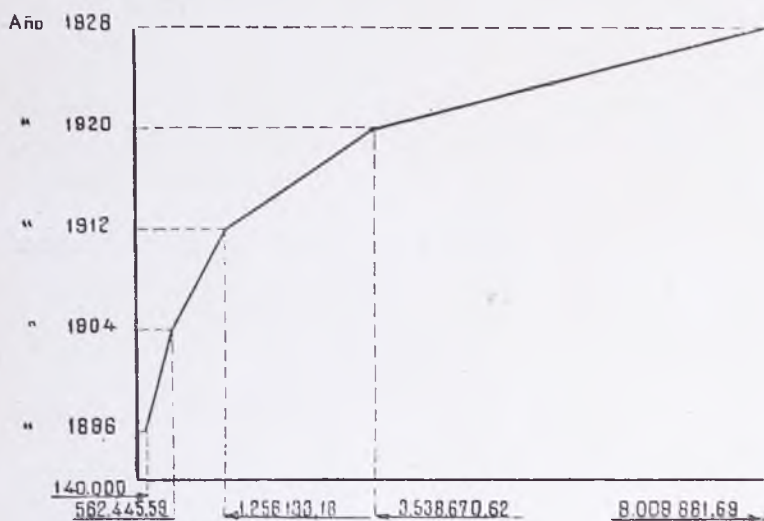
N.º 1, D. Francisco Guasch y López, *Presidente*; 2, D. Ubaldo Romero Quiñones, *Vicepresidente 1.º*; 3, D. Isidoro García Sierra, *Vicepresidente 2.º*; 5, D. Rogelio Osorio Fernández, *Secretario 1.º*; 99, D. José Fernández Pérez, *Secretario 2.º*; 8, D. José Freije de la Morena, *Contador*; 9, D. Eustaquio María Molinos, *Tesorero*; 15, D. Pedro Umbert Solivelles, *Vocal*; 23, D. Clemente González González, *Vocal*; 24, D. Felipe Pérez Falcón, *Vocal*; 35, D. Juan Bascuñana García, *Vocal*; 64, D. Severiano Quijada Urbón, *Vocal*; 70, D. Luis Cava Caballero, *Vocal*; 74, D. Rafael Ureña Castillo, *Vocal*; 80, D. Toribio Fabián Oñoro, *Vocal*; 122, D. Eulogio García Sierra, *Vocal*; 173, D. Eudoldo Romero Mur, *Vocal*; 245, D. José Benito Lorenzo, *Vocal*; 266, D. Manuel Roldán Simonín, *Vocal*; 46, D. Augusto Moreno Morales, *Administrador del periódico*.



Junta de Gobierno actual de la Asociación

cédulas hipotecarias y acciones del Banco de España, cuyo volumen se representa gráficamente.

RECAUDADO POR CUOTAS



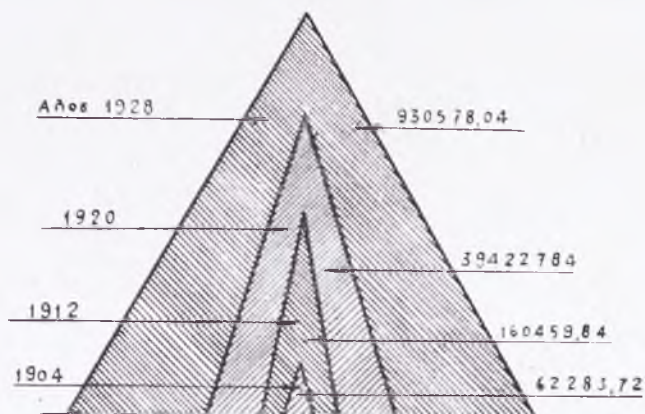
Anualmente se paga por pensiones más de 7 millones de pesetas. Es curioso observar el crecimiento de éstas, en términos que cada ocho años se duplica el importe de aquéllas. Como datos estadísticos, y aun a trueque de parecer pesados en la expresión gráfica de cifras, consignamos por este procedimiento las pensiones pagadas por años.

taria que abre paso a nuevas posibilidades dentro de ese carácter mutualista que informa los principios sociales. Cuando las cargas anuales del Montepío rebasaran el 85 por 100 de los ingresos, el art. 25 de los Estatutos ya prevé las medidas de seguridad para el sostenimiento de las pensiones.

* * *

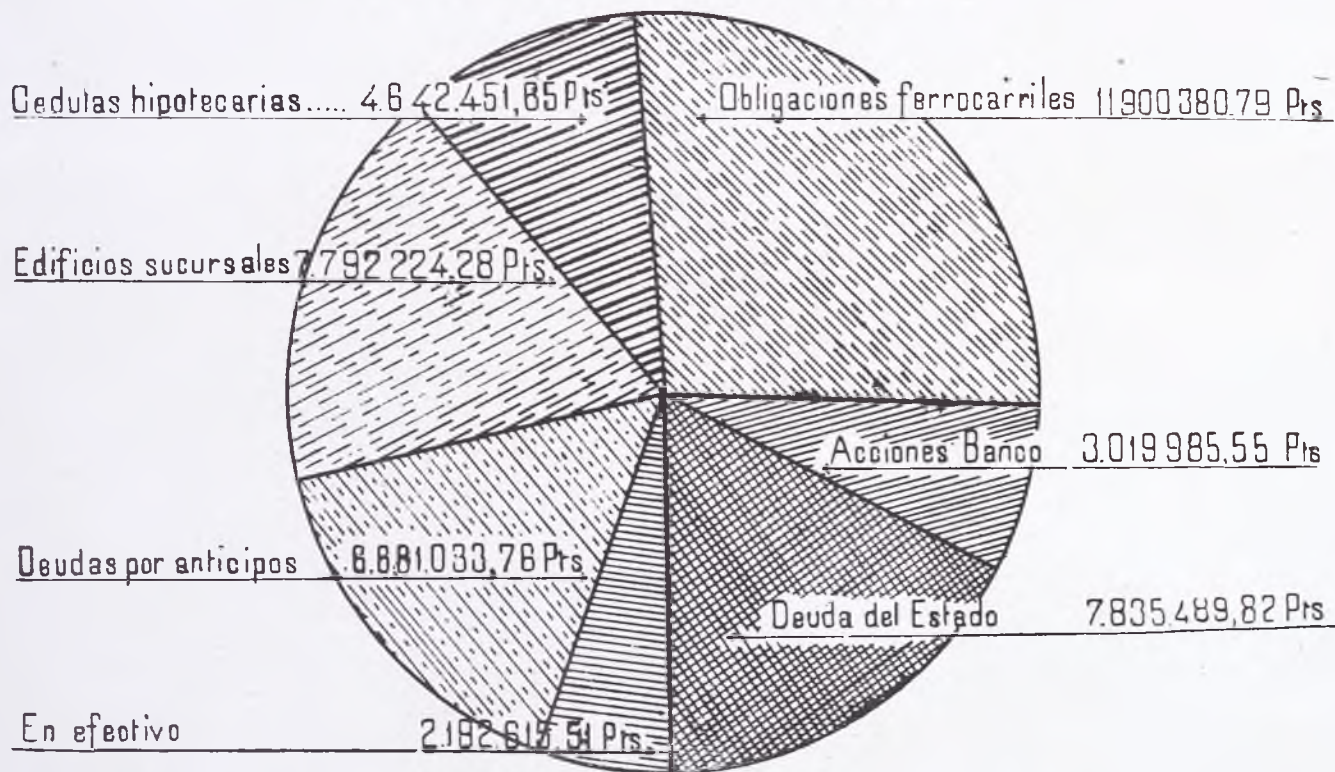
Lentamente, a medida que se sintieron nuevas necesidades de orden general, fueron creándose, como filiales

PENSIONES RECONOCIDAS



de la Asociación, otros organismos que son el digno marco de su obra mutual. Nos referimos al Colegio de Huérfanos, cuya inauguración motiva el presente folleto; la Aso-

INVERSIÓN DEL CAPITAL



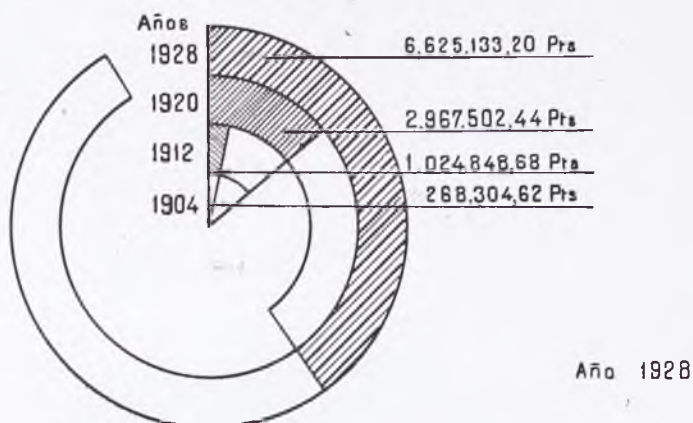
La comparación de estas cifras con sus correspondientes de cuotas pagadas, acusan el más favorable indicio del porvenir de la Asociación. Con una cuota del 5 por 100 del haber o jornal de los ferroviarios se han consolidado, a la fecha presente, 50 millones de pesetas, que responden, con sólida garantía, a los compromisos de presente y futuro, contraídos por la Asociación en su ya larga existencia; a mayor abundamiento, no se extinguen los ingresos exclusivamente por cuotas, con el pago de las pensiones, y aún existe, con plausible previsión, una cláusula estatu-

ción Médico-Farmacéutica, modelo entre sus similares, que atiende a la salud de los ferroviarios, mediante cuotas muy reducidas; las casas baratas de Bilbao, con 300 viviendas para otras tantas familias, a un tipo de alquiler que oscila entre 40 y 45 pesetas mensuales; la Caja de Ahorros, poderoso estímulo para prevenir posibles adversidades, cuya contrapartida aparece desgraciadamente en la cifra de anticipos anuales que, como ya hemos apuntado, excede de 7 millones de pesetas; el Socorro de Urgencia, equivalente a 500 pesetas, que se concede a la viuda o a los

hijos, inmediatamente después del fallecimiento del socio, con el propósito de atender a gastos inevitables que acarrearán estas desgracias con triste apremio y, finalmente, Ciudades ferroviarias, en período de organización, que acometerá el problema de la vida en toda España, al amparo de la ley de Casas baratas.

Aún queda una parte de su obra, no menos fundamental, que tiende a fomentar la cultura por medio de sus escuelas y academias existentes en Madrid, Valladolid, Irún, Bilbao, Lérida, Santander, Alicante, Valencia, Alcázar de San Juan, Ciudad Real, Mérida y Aranjuez, y muy pronto en Barcelona, Medina, Granada, Huelva y Monforte, en

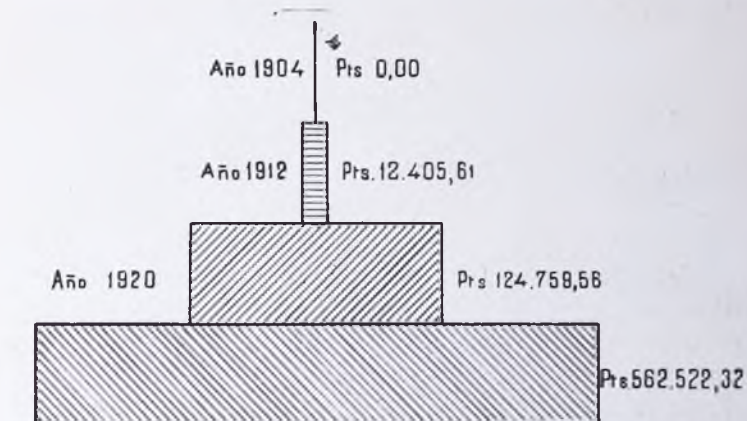
PAGADO POR PENSIONES



como en Madrid, donde funciona una escuela práctica, con material pedagógico inmejorable, e incluso un ferrocarril eléctrico que no carece del menor detalle en el orden técnico, y resultados tan satisfactorios como los de obtener buen número de plazas de las que sacan a concurso las Compañías de ferrocarriles. Y aun todavía pretendemos completar esta especialización ferroviaria mediante la creación de las *Escuelas Oficiales de Ferrocarriles*, cuyo proyecto fué presentado con toda amplitud y detalle al Gobierno en el año 1926, habiendo merecido plácemes de la Dirección General de Ferrocarriles.

Y como entendemos que es llegada la hora de blasonar

PENSIONES AMORTIZADAS



cuyos puntos cuenta la Asociación con edificios propios, principalmente destinados a esta función tan importante. Aproximadamente recibirán instrucción unos 14.000 niños de ambos sexos, con resultados más brillantes y halagadores a medida que podamos ir extendiendo esta labor tan saludable para la cultura patria.

Existen también academias para preparaciones distintas, entre las que destacan las de orden profesional,

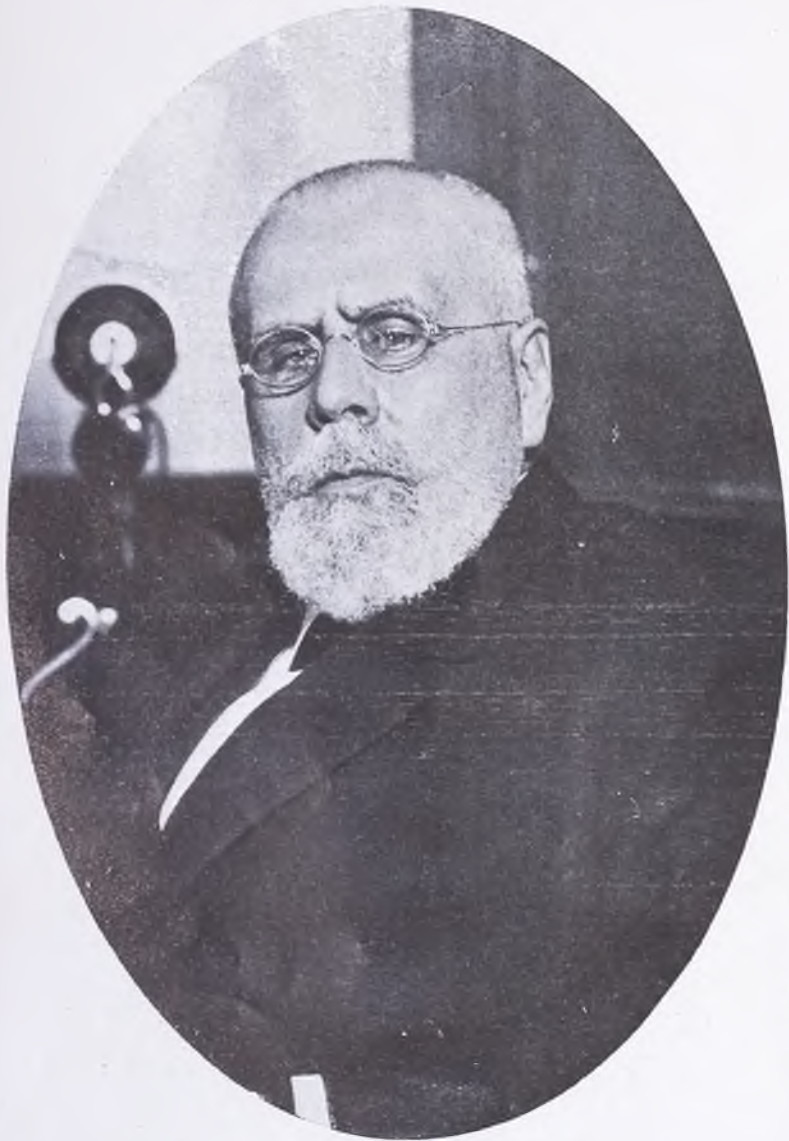
con orgullo de nuestra obra, damos a continuación una detallada referencia de la labor cultural que desarrollan las Zonas, las demás Mutualidades y las Cooperativas, y, como final, nuestro Colegio de Huérfanos, que brinda en este memorable día el más importante número de su BOLETÍN a mostrar al mundo entero la formidable obra de la Asociación General, como rendido homenaje de gratitud a quien debe la vida.



Biblioteca del Edificio de Madrid.

OPINIONES SOBRE NUESTRA OBRA

A quienes con motivo de la inauguración del Colegio de Huérfanos de Ferroviarios, verdadero modelo en su clase, me piden haga público «el concepto que me merece la obra mutual y cooperativa de la clase ferroviaria, en su aspecto social y nacional», les diré que me honran mucho



con su invitación; pero que acaso les defraude mi respuesta, la cual, para ser sincera, no puede, en este caso, ofrecer novedad alguna.

Ha dicho un ilustre pensador que la «libre y mutua cooperación de los hombres en obras encaminadas a realizar el ideal de justicia social es el índice cuyo progreso marca el progreso social de los pueblos». Por otra parte, a la vista están las obras que en tal sentido viene realizando la Asociación General de Empleados y Obreros de los Ferrocarriles de España, compuesta de más de 70.000 afiliados. De modo que la importancia de las mismas, el gran número de individuos a quienes directamente benefician y el ejemplo y acicate que para todo el país constituyen, son títulos bastantes para que dicha Asociación merezca figurar socialmente y de hecho figure entre las más progresivas de España.

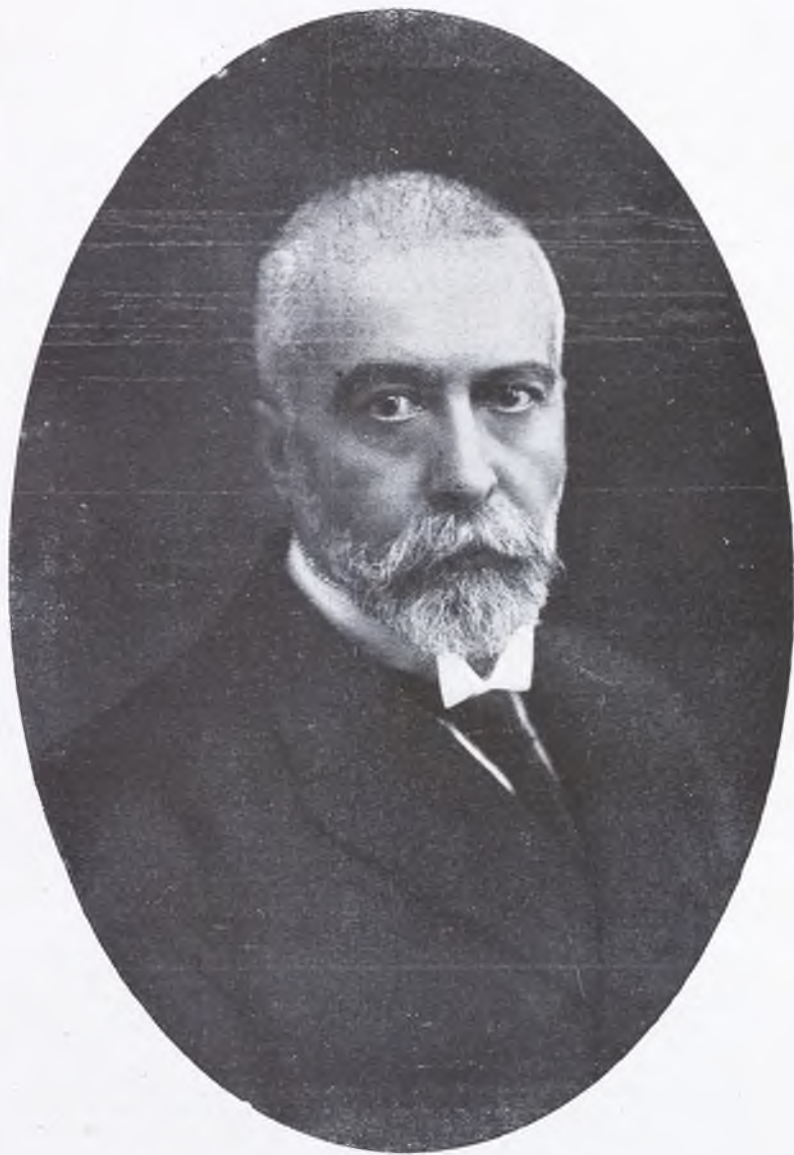
E. MARISTANY

* * *

La inauguración del Colegio de Huérfanos ferroviarios, que el presente número conmemora, marca una etapa más en el ininterrumpido progreso de la Asociación General de Empleados y Obreros de los Ferrocarriles de España, de la que el Colegio es institución filial.

Creada la Asociación en los comienzos del año 1888, merced al esfuerzo generoso y desinteresado de unos cuantos ferroviarios — entre los que es de justicia destacar el nombre de D. Rogelio Osorio —, verdaderos apóstoles que no contaban por entonces con otros medios que los de su entusiasta e incansable propaganda entre la clase ferroviaria para llegar a constituir una asociación con fines de mutualidad, previsión, socorro y enseñanza, tuvo en sus comienzos, por demás difíciles y modestos, que vencer los obstáculos y evitar los escollos que a toda obra altruista oponen la incomprensión, la pereza y la rutina.

No es esta ocasión de relatar en detalle la historia de



la Asociación; pero sí cabe señalar que su primer domicilio social fué la vivienda particular de su presidente, y que en marzo del año de su constitución ingresaba en la Caja de Ahorros la modesta cantidad de 750 pesetas, como primer fondo de su futuro Montepío.

A principios del año siguiente la cantidad disponible para el objeto era de 195.000 pesetas, y a mediados del

de 1897 podía la Asociación celebrar el hecho de que aquel fondo se elevaba a la cantidad de un millón de pesetas.

A partir de este momento la existencia de la Asociación se afirma, acentuándose su progreso. Las Compañías de ferrocarriles, que no pueden menos de simpatizar con sus fines y desarrollo, la prestan su apoyo moral y material, no tan sólo concediéndola subvenciones directas, sino encargándose de la recaudación de las cuotas contributivas de los socios, mediante el descuento correspondiente en nómina, y del pago de pensiones, evitando así a la Asociación una complicada y costosa organización financiera de cobros y pagos.

En 1910 logra establecer enseñanzas, inaugurándose oficialmente el curso 1910-11 bajo la presidencia de S. M. el Rey, y en 1916 puede enorgullecerse de haber logrado el ideal, que al principio parecía inasequible, de contar con un edificio propio, para cuya construcción, que duró poco más de dos años, contribuyeron también el Estado y las Compañías.

Prudentes reformas del Reglamento, que es posible deban ser perfeccionadas en lo porvenir, encaminadas a proporcionar base firme al desarrollo económico de la Asociación, han dado y darán a ésta la solidez financiera indispensable a los fines que inspiraron su creación, y éstos han sido logrados de tal modo, que la modestísima suma ingresada en el año de 1888 en la Caja de Ahorros como embrión del futuro Montepío, se ha convertido en un capital de cerca de 50 millones de pesetas, como lo atestigua el Balance cerrado en 31 de marzo último.

En la actualidad, la Asociación cuenta con más de 70.000 afiliados; desde sus modestos comienzos en 1888 ha satisfecho más de 200 millones de pesetas en concepto de pensiones, socorros y asistencias; posee edificios sociales en Madrid, Valladolid, Irún, Bilbao, Lérida, Monforte, Aranjuez, Alcázar de San Juan, Valencia, Granada, Huelva, Ciudad Real y Mérida, en los que aparte de las funciones de administración y propaganda, facilita enseñanza primaria, secundaria y preparaciones especiales técnico-ferroviarias a 15.000 alumnos.

Como filiales, la Asociación ha creado Cajas de Ahorros, la Asociación Médico-Farmacéutica y Cooperativas de consumo y Casas baratas, y tan extensa y provechosa organización, en pleno desarrollo, culmina hoy con la inauguración del Colegio de Huérfanos, a cuya construcción han contribuido las Compañías y el Estado con la cesión de los terrenos que ocupa y cuya inmejorable situación tanto ha de contribuir a la salud material y moral de los acogidos por la benemérita institución debida a la iniciativa y perseverancia del socio Sr. Gistáu.

Y como es axiomático que el árbol se conoce por sus frutos, orgullosa puede estar la Asociación de los hasta ahora logrados, que han de servirle, no de estímulo, que no necesita, sino de medio eficaz de ejemplo y propaganda que, continuando y desarrollando su obra social y nacional, estreche los lazos que han de unir a todos los miembros de la gran familia ferroviaria, labor altruísta y generosa en la que no han de faltarle la simpatía y apoyo de la opinión pública, del Estado y de las Compañías.

FÉLIX BOIX

* * *

Tengo la obra realizada por la Asociación General de Empleados y Obreros ferroviarios españoles por un ejemplo eminente de eficacia. En ese subsuelo, casi desconocido para la mayoría de los españoles, en que se está elabo-

rando la España del futuro, ocupa un lugar preeminente esta magnífica Corporación.

Con motivo del fausto suceso que conmemora este *Número extraordinario*, me complace en reconocerlo así y en enviar a mis queridos amigos del Colegio de Huérfanos ferroviarios, y a todos los ferroviarios en general, un saludo cordialísimo y un deseo de prosperidades inacabables.

G. MARAÑÓN

* * *

El Colegio de Huérfanos de Empleados de Ferrocarriles produce gratísima impresión, como toda obra de verdadera caridad. No sólo se ha construido un soberbio edificio, sino que se ha sentado como fundamento de su futura pedagogía la enseñanza católica, como continuación de la del hogar deshecho por la desgracia.



Viene a sustituir a la familia en aquel deber primordial, no sólo de la educación física, sino de la moral y religiosa,

para formar modelos de ciudadanos en lo porvenir.

No cabe obra de caridad más excelente, a la que mirará con predilección toda la familia ferroviaria, el Estado y las Compañías.

J. F. DE LA SOMERA

* * *

El índice más evidente de la cultura de un pueblo viene marcado por el desarrollo que en él haya alcanzado la cooperación: ejemplo patente, Bélgica, dentro de Europa, y Cataluña, dentro de España. Y cuando este cooperativismo encamina sus esfuerzos a la educación de huérfanos de sus afiliados — como hace la Asociación de Ferroviarios —, la obra de cultura se aureola con el fino perfume de la caridad.

Plácemes merece esta admirable Asociación cuando proporciona casa, alimento y medicina a sus miembros; cuando les socorre en sus trances apurados; cuando aumenta la pensión de los retirados; cuando auxilia



a las viudas e hijos; pero estas felicitaciones llegan al máximo al conocer cómo ha conseguido construir un verdadero palacio en el sitio más sano de la capital de España, donde se alojen y reciban pan material y espiritual los seres castigados por el Destino, los pobrecitos huérfanos que, gracias a este cristiano pensamiento, llegarán a ser hombres y mujeres ilustrados y útiles a sí mismos, a su familia y a la sociedad.

Los iniciadores de esta gran obra, los que con tanta constancia y en tan poco tiempo la han llevado a cabo,

pueden considerarse satisfechos al decirse para su interior: he contribuído, no con un grano de arena, sino con un hermoso sillar al bien de los míos, al bien de los ferroviarios, al bien de España.

MANUEL GIMÉNEZ LOMBARDO
Director de los Ferrocarriles Andaluces

* * *

La Asociación General de Empleados y Obreros de los Ferrocarriles de España es una de las entidades sociales que más en alto pone el nombre de la Patria, acreditando a lo que puede llegar la iniciativa privada cuando, por un ideal noble, consigue unir a una clase culta y trabajadora, disciplinada y previsora.

De antiguo me son conocidos sus arrestos y su entusiasmo por mejorar la condición social de sus asociados y por acudir al alivio de sus dificultades en la lucha por la vida. Ahora aumenta mi admiración por esta magna obra de solidaridad cristiana, y como tal humana, al culminar (por ahora..., que no ha de parar en esto el noble esfuerzo hacia más y mejor) en el Colegio de Huérfanos, pronto a ser inaugurado.

Veo lo que la Asociación ha hecho y hace con cierto remordimiento de conciencia. Una vida dedicada a la labor social especulativa, acaso práctica en algún momento, en que me fué dable colaborar en la legislación social de mi país, se me aparece, ante empresas como ésta, mezquino tributo a la obra de justicia social y de ayuda a las clases sociales modestas, dignas de mejor suerte. Dichosos los que, más en contacto con la realidad y más eficientes, salvaron obstáculos, vencieron apatías, se unieron a los hombres de ideas encontradas y pudieron presentar, como fruto de su espíritu inflamado en fraternidad social y de su generoso sacrificio mutualista, creaciones que tienen grandeza de templo y calor de hogar.

En este caso, que por suerte puede apreciar el valor de un pueblo, no es, por fortuna, el mismo; el Poder público se inclina ante la soberanía del corazón y de la inteligencia y proclama que la iniciativa privada sabe marcarle el rumbo a seguir para hacer la vida más feliz.

EL MARQUÉS DE GUAD-EL JELÚ
Ministro de Trabajo y Previsión.

* * *

Siempre he admirado la obra de cultura, de cooperación y de auxilio mutuo que con éxito felicísimo viene realizando desde hace años la clase de obreros ferroviarios españoles, con aplauso de propios y extraños; y ahora, con motivo de la inauguración de su Colegio de Huérfanos, de tan gran trascendencia pedagógica y social, se aumentan estos motivos de satisfacción, dando una nueva prueba de la eficacia de la asociación profesional, tan necesaria en todo tiempo y lugar, y mucho más en pueblos como el nuestro, tocados desde antaño de individualismo.

La fórmula del progreso social, que es función de muchas variables, tiene como uno de sus principales factores el de la asociación. Elementos atomizados, y por ello ineficaces para toda obra provechosa, llegan al máximo potencial por medio de la asociación. Conviene, pues, educar a los individuos y a los pueblos en la tendencia a la labor común, lo que ciertamente exige a veces abnegaciones y sacrificios nada livianos; y es precisamente ahora, cuando se inaugura un Centro de protección y educación de la in-

fancia, cuando conviene inculcar más en las nuevas generaciones estas ideas de sociabilidad, sin las que no se concibe el progreso de los pueblos.

JOSÉ MARVÁ

Presidente del Instituto Nacional de Previsión.

* * *

Monsieur Foulon, Presidente de la Comisión Permanente de la Asociación Internacional del Congreso de Ferrocarriles, que ha asistido a la inauguración de nuestro Colegio, nos ha hecho las siguientes manifestaciones:

«He podido apreciar en alto grado el valor de esta obra, eminentemente humanitaria, que atañe a una clase por todos conceptos digna de toda atención.

Igualmente he admirado la idea tan acertada que han tenido al elegir el emplazamiento del nuevo Colegio y la amplitud y bien orientada distribución de los locales, que permitirá acoger en ellos con todo confort a los niños a quienes la desgracia señale.

Me ha emocionado profundamente la confianza y el entusiasmo, muy justificados, por cierto, de que se hallan animados los iniciadores y dirigentes de esta generosa empresa, que está llamada a proporcionar su acción bienhechora a las familias de los ferroviarios.

Por todo ello hice presente al Sr. Tejada mi más sincera felicitación, que deseo haga extensiva a sus colaboradores, tanto en la iniciación como en la realización de obra tan hermosa.»

* * *

El Excmo. Sr. D. José Gaytán de Ayala, Presidente del XI Congreso Internacional de Ferrocarriles:

¿...?

Puede usted decir que de mi visita de ayer saqué la profunda convicción de que los ferroviarios españoles, en este aspecto humanitario de la Previsión, están a la cabeza de las mejores organizaciones del Mundo.

¿...?

El acto más simpático de este Congreso ha sido la visita al Colegio, y la más sincera satisfacción del Comité organizador se la ha producido la unánime felicitación de los señores Congresistas extranjeros, que, aunque ya conocían, por el folleto editado por el Consejo del Colegio, la obra mutual de nuestros obreros ferroviarios, no podían suponer que la realidad fuera superior a lo que modestamente proclaman ustedes.

¿...?

Mi felicitación muy sincera al Consejo de Administración, representación de todos los asociados, y también al arquitecto D. Francisco Alonso y Martos, por su feliz proyecto.

* * *

Se inaugura el Colegio de Huérfanos de Obreros y Empleados de los Ferrocarriles de España. El Colegio es, como edificio, adecuado a su fin, de nobles proporciones, de traza elegante, de robustos muros y de sana e higiénica estructura de escuelas, recreos, comedores y dormitorios. Está situado en la parte más hermosa y saludable de Madrid: entre la Avenida de la Reina Victoria y la Dehesa de la Villa; los ojos se distraen con la belleza del paisaje; los pulmones agradecen la sutilidad y limpieza del aire que respiran; la imaginación se posa en la sierra, que corta el horizonte por Occidente, y sueña con los fantásticos,

empíricos palacios, golfos, playas y puertos que fingen las irisaciones del sol poniente.

Alegre es el lugar; melancólico, sin embargo, el Colegio, porque no hay nada que inspire tanta tristeza como la presencia de un niño sin padres. Imposible reemplazarlos. Y es el ideal que esos huérfanos dejen de serlo, que tengan nuevos padres y que sean tan amados como si los tuvieran.

Cada ferroviario será como un padre para los huérfanos de los compañeros y una madre tendrán en cada compañera del ferroviario.

Es segura esta paternidad de los obreros y empleados de los ferrocarriles para los albergados en el Colegio. Colegio, y no asilo. Colegio en el cual, lo primero, lo esencial, sea el huérfano. Colegio, y no cuartel ni convento ni, menos, cárcel.

Libertad sea madre de los sin madre, y sea padre de los que no lo tienen, el saber.

ROBERTO CASTROVIDO

* * *

Fecha, no me la pidáis, porque no la recuerdo. ¡Hace tantos años!...; pero sí el ambiente en que nació.

Llegué de Sevilla, a cuya Zona representaba, para la Asamblea de aquel día, y, claro, me entrevisté con mis compañeros de representación, Julio Domingo y Leocadio Martín Ruiz, y al calor de los caldos de aquellas tierras de María Santísima, que, aunque en poca cantidad siempre me acompañan para brindar por nuestra amada Asociación, surgieron de labios de uno de los tres (no sé de cuál) las siguientes palabras: «Sólo nos falta, para completar nuestra obra, un Colegio de Huérfanos».

Dicho y hecho, como decimos los antiguos (por no decir viejos): se redactó la proposición a la Asamblea, que los tres firmamos, teniendo la fortuna de que la tomaran en consideración. La obra ya estaba en marcha.

Pasemos un velo sobre la gestación del asunto; pero no lo puedo pasar sobre quien, poniendo el ardor que ponía en sus cosas (Antonio Gistáu), lo recogió, y la demostración de su empeño la da la inauguración que hoy celebramos y que sólo a él se debe.

Ha pasado el tiempo, y quizá nadie lo recuerde, puesto que los tres citados compañeros son difuntos, y hago a todos el ruego de unos momentos de cristiano pensar para rogar al Altísimo les pague por ello lo que hoy terrenalmente inauguramos... Perdonar, que al recordarlo se me olvidaba el porqué de mi divagación, y era esto que los tres sentimos el deseo de que una de las aulas de nuestra magna obra se le denominara «Sevilla».

En la confianza de que algún día mi alma podrá comunicarles lo que mis ojos ver hoy y mis oídos escuchan, no os canso más.

¡Ah...! Se me olvidaba que al leer estas pobres letras mías a mis hijos, el más pequeño de los muchos que tengo, que sin duda es un Simón de alma, me dice: «Papá, esa *rasonsita* mándasela a *desí* y no la llesves tú, que yo te *nese-cito* aún muchos años.»

Ahí tienes, amigo Vicente, las cuartillas que me has pedido y en las que ha puesto el corazón tu buen amigo,

ANGEL SIMÓN GARCÍA



Edificio de la Zona de Bilbao

Como cumple a hombres honrados



Marqués de Estella



D. Godofredo Nouvilas



D. Antonio Almagro

Por deber, y en nombre del Colegio, reiteramos en este día nuestra gratitud a estos tres hombres que supieron hacer justicia a nuestro esfuerzo y dieron para nuestros hijos lo mejor que tiene el Orfanato. Lo que maravilla, lo que subyuga al visitante, es el sitio en que está enclavado el edificio, y por esto precisamente podemos decir que el hogar de nuestros huérfanos está en lo mejor de la Ciudad Universitaria.

El beneficio que nosotros logramos ha servido para que otras instituciones igualmente dignas, como son los Cole-

gios de Huérfanos de Médicos, de Hacienda y de Correos, consigan a su vez, y junto a nosotros, terrenos a los cuales no podían aspirar.

No podíamos, ni debíamos olvidar en este día a los generosos donantes, Sres. Marqués de Estella, D. Godofredo Nouvilas y D. Antonio Almagro, y a este último, único superviviente, dirigimos nuestro agradecido recuerdo para que sea portavoz de que los ferroviarios españoles, hombres de todas las

ideologías políticas y sociales, rinden culto supremo al primordial deber de todo bien nacido.

Juntas de Zona y Edificios sociales

No solamente en la letra de los preceptos reglamentarios, sino en el espíritu total de nuestra organización, se ha procurado recoger, y se ha conseguido con toda fortuna, la esencia democrática del sistema federativo.

Las Zonas poseen autonomía política y administrativa, dan estado social a cuantas iniciativas pueda tener el asociado, llevando las propuestas a la Asamblea de Representantes, donde las representaciones de las demás Zonas aceptan o rechazan lo propuesto con la mirada fija en los intereses generales.

Repartidas estratégicamente por toda España las veintiséis Zonas en que se divide la Asociación, tienen estos organismos altas y muy interesantes misiones que cumplir. En ellas se confía la propaganda, que es la base más firme de nuestra actual prosperidad; ellas mantienen latente el entusiasmo y la solidaridad entre los asociados, y ellas fomentan y nutren multitud de centros de cultura que son un timbre de gloria para la clase ferroviaria.

Estas Zonas son las más eficaces colaboradoras de la Junta de Gobierno para la buena dirección en la marcha social, y sus Juntas directivas, a las que nosotros, en momentos tan señalados como el presente, nos complacemos en ofrecer el modesto pero efusivo tributo de nuestro aplauso, se integran siempre con asociados entusiastas que, con

una generosidad ilimitada y haciendo el sacrificio de su tiempo y en muchos casos de sus intereses, desarrollan una labor eficacísima, bien organizando festivales, que cada día representan un mayor y saneado ingreso para el Montepío y para el Colegio de Huérfanos, bien conquistando para nuestra clase, con su actuación austera y ejemplar, el respeto y el cariño de los pueblos y de las autoridades, o bien alcanzando subvenciones oficiales y particulares que facilitan grandemente el mejor cumplimiento de nuestros fines benéficos.

Esas Juntas directivas, integradas en su mayor parte por los elementos más genuinamente ferroviarios, por los hombres que viven constantemente entre los rudos trabajos de la estación, son las que recogen más acertadamente las necesidades, las aspiraciones y las inquietudes de nuestra clase. Ellas son quienes llevan a la Asamblea de Representantes los problemas y las soluciones que han hecho grande nuestra Asociación.

Al publicar hoy algunas fotografías de estos hombres, como homenaje merecido a su entusiasmo, sentimos no poder hacerlo de la totalidad, ya que todos ellos son igualmente merecedores de este galardón, y pedimos a todos los asociados, para las Juntas directivas de Zona, un caluroso aplauso por su brillante y desinteresada gestión.



Bilbao



Barcelona



Valladolid



Jaén



Granada



Huelva



Lérida



Miranda

Foto. MURGO - MIRANDA.



Zaragoza



Ciudad Real



Murcia



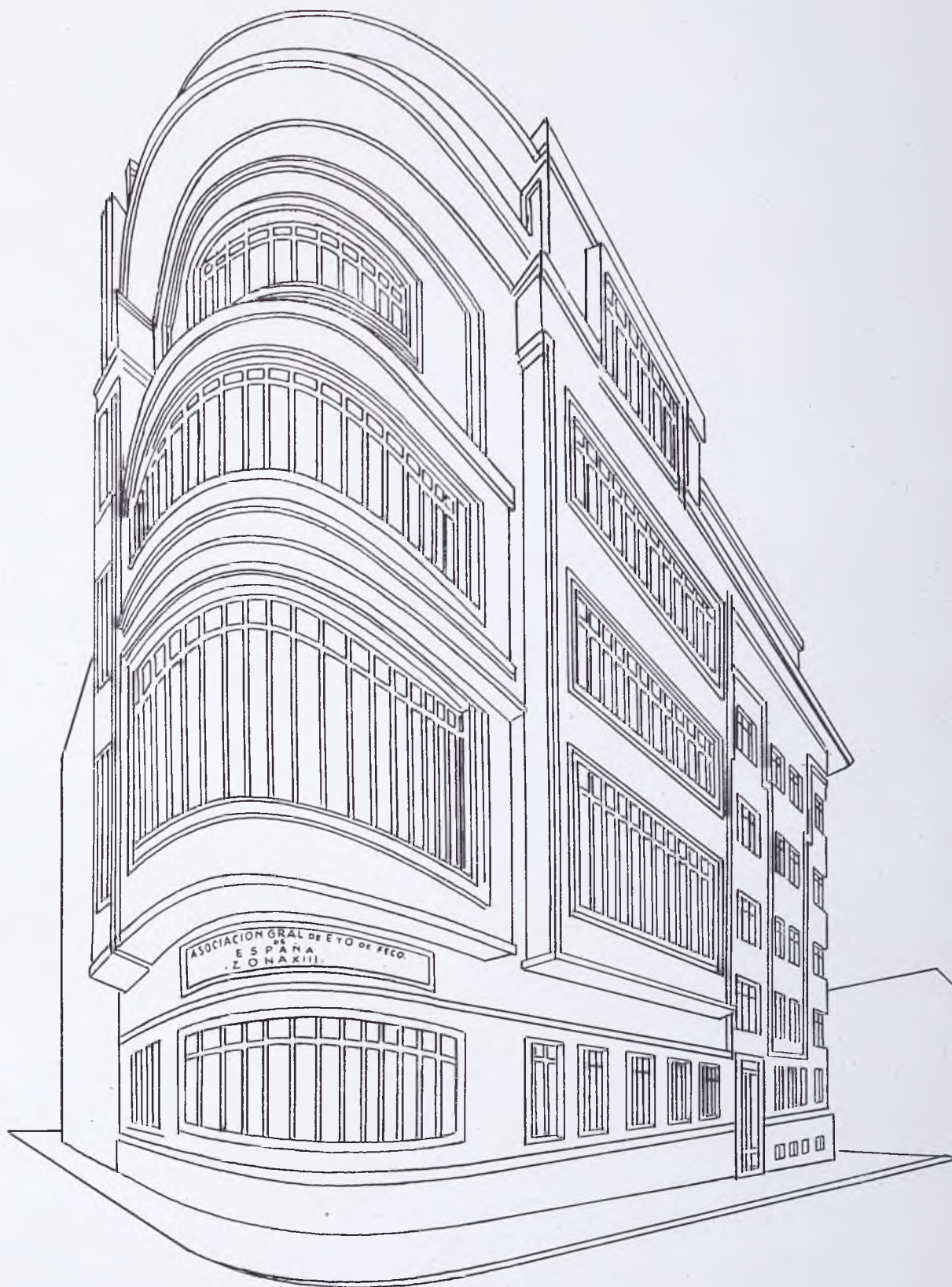
Córdoba



Monforte



Valencia

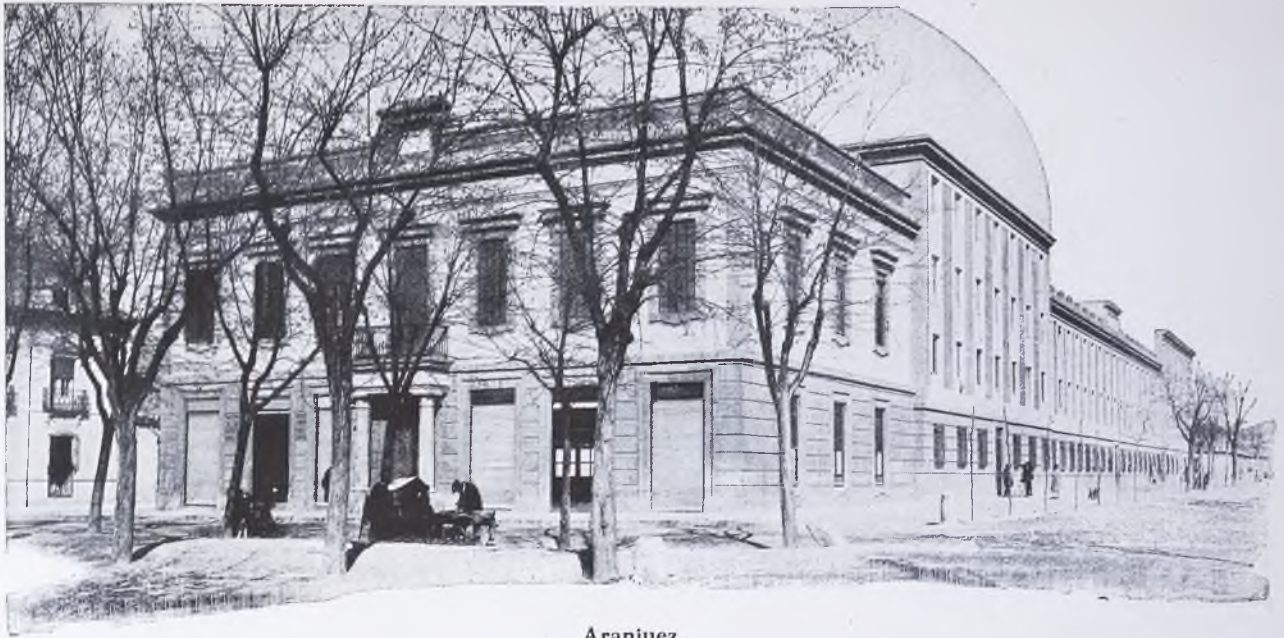


PRESPÉCTIVA DEL EDIFICIO PARA LA ASOCIACIÓN DE FERROVIARIOS DE BARCELONA



Valencia





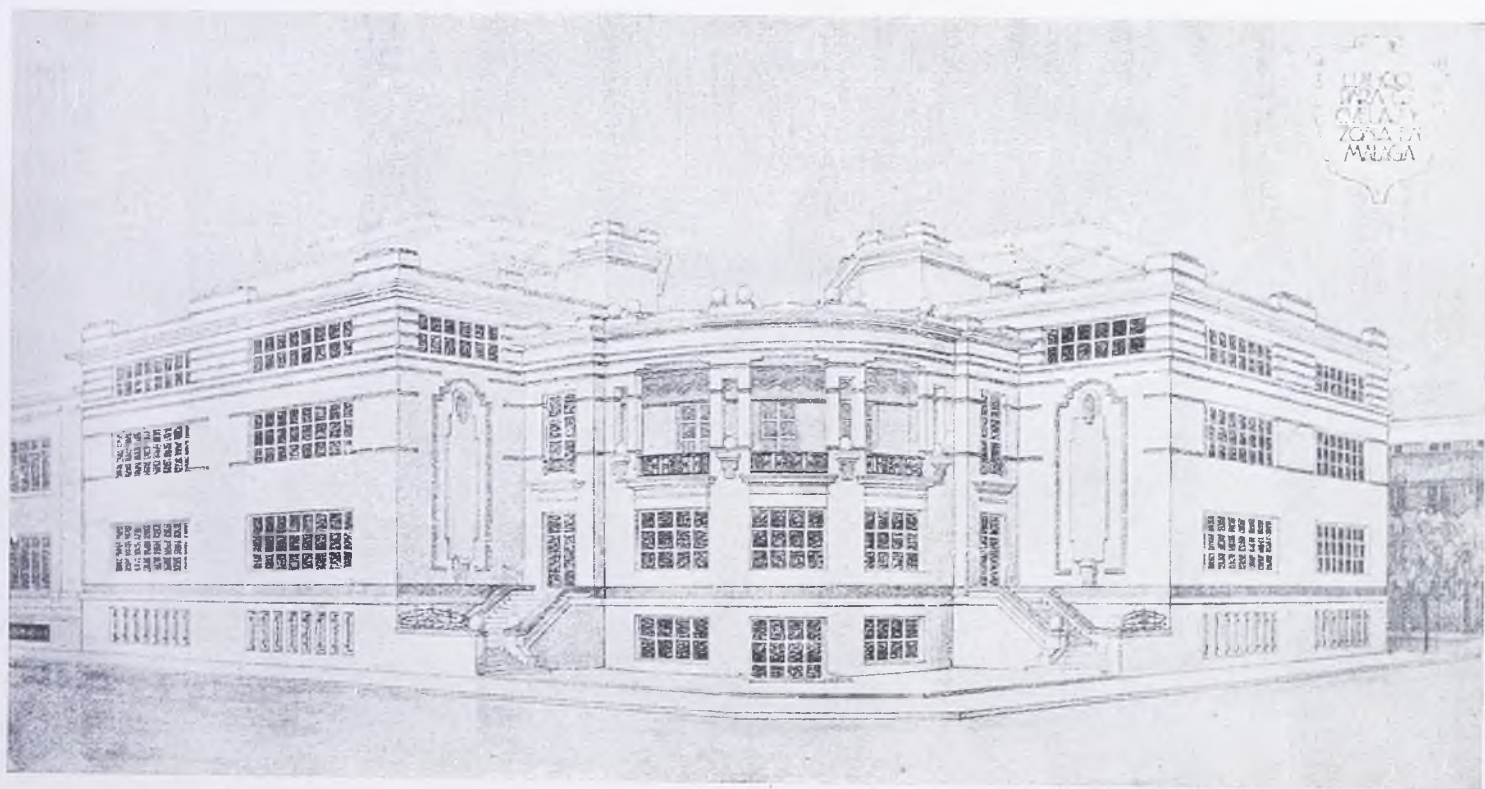
Aranjuez



Valladolid



Alcázar de San Juan



Málaga

PROYECTO DE EDIFICIO PARA
ESCUELA Y ZONA DE LA
ASOCIACION GRAL. DE E. O DE
LOS F.F.C.C. DE ESPAÑA E.M.
HUELVA



FACHADA PRINCIPAL

ESCALA 1:400
MADRID DICIEMBRE DE 1929
ARQUITECTO
J. G. G. G.



Ciudad Real



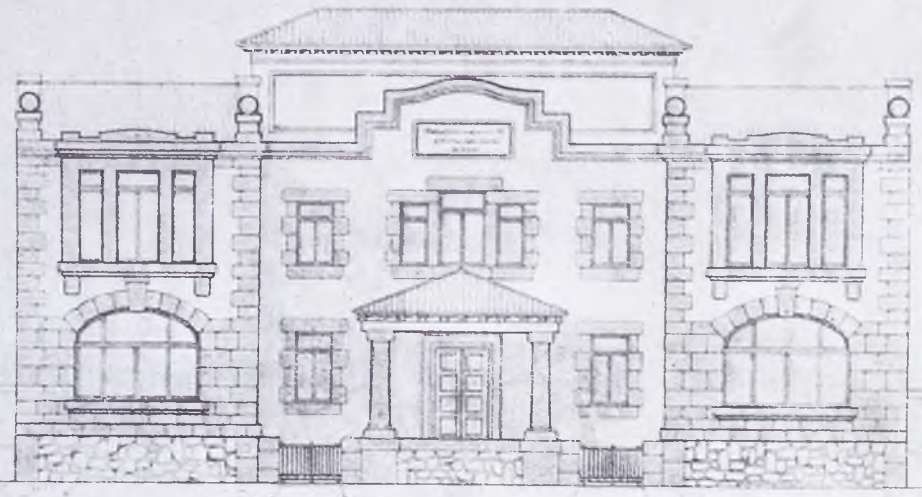
Vista panorámica del C



Colegio y de la Ciudad Universitaria

PROYECTO DE EDIFICIO PARA LA ASOCIACION
A ZONAS DE MENSAJES DE LA ASOCIACION
REAL DE FERROVIARIOS DE CASTILLA

FACULTAD



1/2 CALA 1:100

MARCO DE ANTONIO
C/ ALVARO

[Handwritten signature]

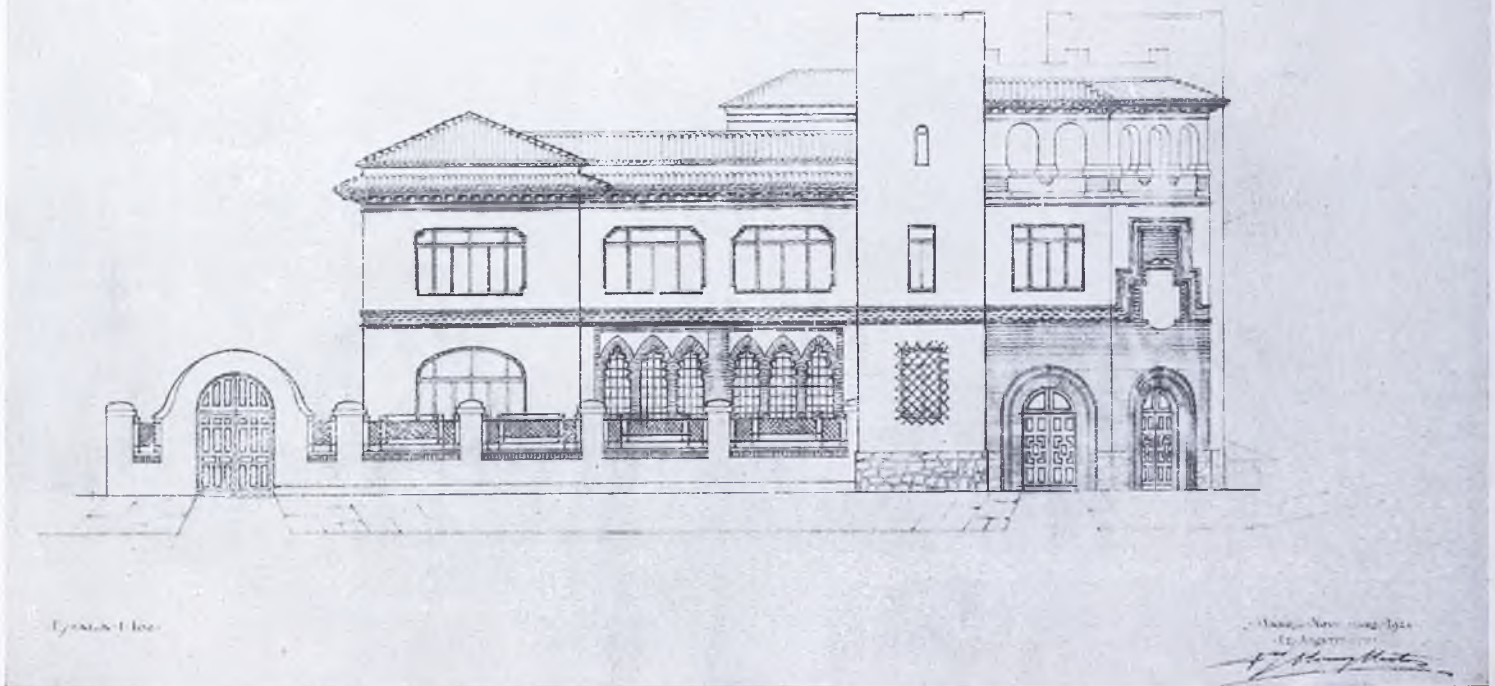
LERIDA





El edificio en la Avenida de Alfonso XIII

PROYECTO DE EDIFICIO PARA EL "CANTON DE GUANABATI" EN LA AVENIDA DE ALFONSO XIII EN LA CIUDAD DE IRUN (GUIPUZCOA)



E. G. G. G.

Madrid, Mayo 1924
E. G. G. G.

Nuestra aportación a la cultura nacional

Más de quince mil alumnos reciben educación en nuestros Colegios y Academias repartidos por toda España. Con ser ésta ya una cifra consoladora para nuestras disponibilidades en el aspecto cultural, figuran ya en nuestros proyectos de nuevos edificios sociales la construcción del mayor número de aulas que nos permitan atender a la enseñanza de ese núcleo numerosísimo de alumnos, que por falta de capacidad en nuestros locales no pueden matricularse en los cursos escolares de la Asociación.

El problema cultural es objeto de constante preocupación de nuestras Zonas y de la Comisión de Instrucción. Se pretende que en el menor tiempo posible nuestros asociados no carezcan de centros de enseñanza donde poder enviar a sus hijos, y al realizar esta obra no solamente contribuimos al mejoramiento de nuestra clase, sino que dotamos a la patria de los elementos más firmes y eficaces de su futura prosperidad.

* * *

En Madrid, Valladolid, Lérida, Aranjuez, Alicante, Ciudad Real, Irún, Bilbao, Mérida, Valencia, Alcázar de San Juan, dirigidas y administradas directamente por la

Asociación, y en multitud de residencias por elementos ferroviarios independientes de este organismo, se tienen Escuelas y Academias, que en la mayor parte de los casos pueden servir de ejemplo, por estar montadas sin reparar en sacrificios, atentos exclusivamente a la mayor eficiencia de la importante misión que han de cumplir.

Desde la escuela de párvulos, donde el niño, a los cuatro años, puede dar principio a su educación, hasta el aprendizaje de un oficio, montadores, ajustadores, corte y confección de ropas y sombreros, o estudios especiales de factores, oficinas, delineantes, todos los variados aspectos de la enseñanza son atendidos con verdadero cariño por los ferroviarios; y aunque los Poderes públicos y las Compañías suelen acudir en nuestra ayuda con la concesión de subvenciones, no por ello nuestro esfuerzo deja de ser grande y digno de la estimación que se nos presta.

* * *

No podemos dejar de mencionar en estas referencias la aspiración que desde largo tiempo anima a los que entre nosotros se preocupan y ponen todo su interés en los asuntos de cultura. Se trata de crear la «Escuela oficial de Fac-



Bilbao



Valladolid

tores» en la Asociación. Nadie con más elementos y con más autoridad que nosotros para capacitar a los futuros agentes de las Compañías ferroviarias en su difícil y complicada misión.

Cuando este proyecto tenga estado oficial es seguro que las Empresas habrán de reconocer la conveniencia de su implantación. y entonces daremos un paso gigantesco en el camino de nuestros centros de enseñanza.

Nuestra profesión, por sus características especiales, necesita instrucciones y prácticas que al perfeccionar las facultades del agente acrecienten el rendimiento del mismo en los múltiples servicios del ferrocarril; unas cosas y otras se pueden adquirir con indudable ventaja concurriendo a nuestras clases en el más genuino ambiente ferroviario.

* * *



Valencia

En estas horas memorables en que nuestro Colegio de Huérfanos abre sus aulas para educar a quinientos niños, colocamos el florón más brillante a la aportación con que los ferroviarios españoles contribuimos al engrandecimiento de la Patria.

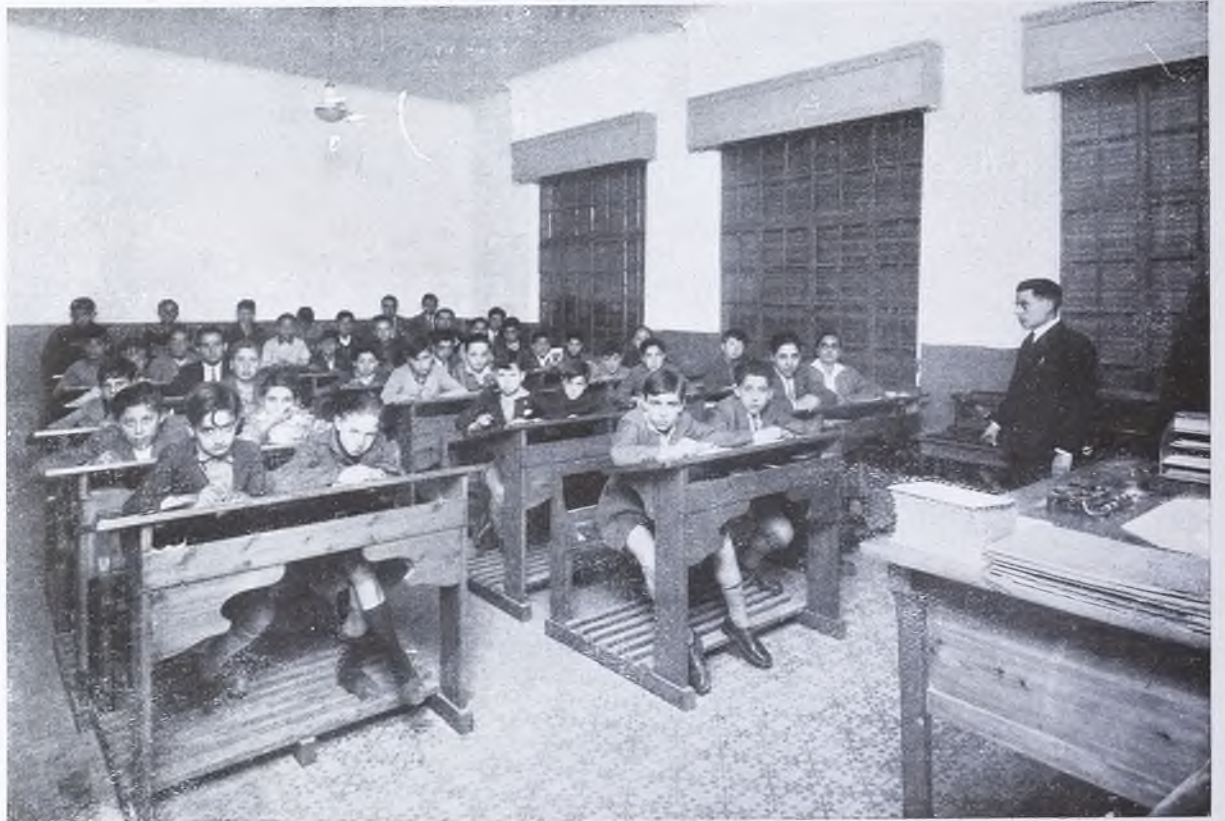




Valladolid



Alcázar



Llérida



Llérida



Lérida



Lérida



Valencia

Asociación Ferroviaria Médico - Farmacéutica

El seguro social que pretendían representar las Mutualidades para la asistencia en casos de enfermedad, salvo honrosas y contadas excepciones, se hallaba abandonado en el orden puro mutualista; pero, en cambio, se encontraba mercantilizado en gran escala por supuestas entidades que, cubriéndose con unas hábiles denominaciones, querían dar la sensación de solucionar uno de los más graves casos de asistencia social. Así ocurría que por unas cuotas relativamente económicas se anunciaban unos pomposos servicios que, en la práctica, eran una ficción, resultando víctimas de ello los asegurados, los Médicos y las farmacias.

Aquel estado de cosas obligó, como siempre, a un núcleo de abnegados compañeros ferroviarios a reunirse para acordar la fundación de esta Asociación Ferroviaria Médico-Farmacéutica, buscando la mayor y mejor perfección de los servicios por igual o parecido sacrificio económico, ya que aquí, en nuestra Asociación, las ganancias no existen y sólo con las cuotas de sus asociados se atiende al mayor y más perfecto servicio sanitario. Estos deseos fueron realizados en alto grado. Las cifras que se indican en el gráfico que publicamos aparte señalan el avance seguro y firme de la Asociación, una vez pasados los dos primeros años de su fundación (1921 y 1922), cuyas dificultades, inherentes a toda obra nueva que viene a lesionar intereses egoístas, fueron vencidas a fuerza del tesón y constancia desplegados por aquel grupo de ferroviarios y otros compañeros.

Los resultados fueron tales que el Estado español la declaró Institución de Beneficencia, concediéndola, además, todos los años una subvención.

Las Compañías de ferrocarriles del Norte, Madrid a Zaragoza y a Alicante, y del Oeste de España, percatadas de la realidad de la obra que realiza esta Asociación, también la subvencionan anualmente.

La asistencia médico-farmacéutica se hace sin limitación alguna porque nuestros Profesores médicos — de cabecera y especialistas — recetan con absoluta libertad sus fórmulas magistrales. A los Farmacéuticos abonamos las recetas por la tarifa general de Beneficencia, y la asistencia en nuestros Sanatorios es tan completa, que al enfermo que en ellos entra se le facilita todo cuanto precisa y necesita para su curación.

El porcentaje de operaciones quirúrgicas con relación a su número de socios, y lo completo de su cuadro facultativo, abonan la cantidad y calidad de sus servicios. Los gastos de farmacia dicen cómo se hacen las asistencias por los Médicos de Zonas, y si nada más elocuente que los números, los hacemos constar en el gráfico con la idea de que a todos llegue la impresión de sus cifras.

El espíritu de la clase ferroviaria española de que antes hacemos mención se destaca dentro de esta Asociación Ferroviaria Médico-Farmacéutica. Los ferroviarios de Valladolid han creado, dentro de esta colectividad, una Zona similar a la Central de Madrid, dotada de toda clase de elementos. Allí se hacen también las intervenciones quirúrgicas por sus Profesores médicos, y dado el afán y entusiasmo de todos sus componentes, no ofrece duda alguna que en la Zona de Valladolid se han de hacer grandes cosas.

En Segovia, Mérida y Villaverde existen otras Zonas para la asistencia médico-farmacéutica y servicio fúnebre. Las intervenciones quirúrgicas corren a cargo de la Zona Central, en Madrid, y por ser la primera Zona que se creó merece destacarse la de Mérida, ya que sus ferroviarios, luchando con los intereses creados de la localidad, que preten-

dían atropellarlos, supieron defenderse e imponer que reina-se la lógica solución que la creación de aquella Zona suponía.

De otros puntos de España recibimos constantes excitaciones para ir a la creación de las correspondientes Zonas. Así, Ciudad Real, Alicante, Santa Cruz de Mudela, Irún, León, Córdoba, Zaragoza y otros más. Ello, por sí solo, nos releva de más detalles.

De ex profeso dejamos para lo último tratar del significado de las cifras que aparecen en las columnas del gráfico que publicamos como complemento de estas líneas. Divididas en ocho grupos, los siete primeros representan el desarrollo de esta Asociación en cada uno de los años 1923 al 1929, inclusive. En cada grupo aparecen diez capítulos representativos de los gastos por año señalado: I (Sanatorio). II (Farmacia). III (Radiografías). IV y V (Socorros por enfermedades y defunciones). VI (Funeraria). VII (Análisis, material de cura y otros). VIII (Haber del personal técnico). IX (Haber del personal administrativo y subalterno), y el capítulo X el total de cada grupo durante cada uno de los años grafados, más el total general de dichos siete años, representando el de cada capítulo del grupo décimo el total acumulado de igual concepto de los otros siete grupos anteriores.

Alcanza el total general la muy importante suma de 2.704.117,22 pesetas, y fácilmente hubiésemos llegado a la cifra de *tres millones* de pesetas de haber consignado los gastos anteriores, o sean los hechos desde 1.º de mayo de 1921 (fundación) al 31 de diciembre de 1922, más algunos pagos que, por haberse presentado antes del cierre de ejercicio en 31 de diciembre de 1929, podrían, en justicia, cargarse a dicho ejercicio.

El último ejercicio se cerró con una existencia en metálico de pesetas 91.148,51 y una liquidación de cuotas pendiente con la Asociación General de Empleados y Obreros de los Ferrocarriles de España de 106.301,14 pesetas, lo que dará el total *aproximado* de 197.449,65, que es el que arrojan aquellas dos cifras.

Antes de finalizar estas líneas rendimos un tributo de cariño y agradecimiento a nuestra gran Asociación General de Empleados y Obreros de los Ferrocarriles de España. En las tres últimas etapas presidenciales creció y se desarrolló la idea de esta benemérita Ferroviaria Médico-Farmacéutica. Durante la actuación del ex Presidente Sr. Sánchez Eznarriaga se fundó, y gracias a él pudimos hacer frente a las dificultades que se nos oponían.

Le sucedió el distinguido Ingeniero D. Luis Aza, y bajo su gestión se nos concedió el Patronato de la Asociación General. Y actualmente, con la presidencia del Sr. Tejada, se ha implantado nuestra contabilidad con el control de la de la Asociación General, con un resultado magnífico.

Y tampoco sería justo omitir el nombre de nuestro último Presidente, D. Enrique García Bonilla, hombre de grandes relaciones e iniciativas, merced a las cuales hoy la Ferroviaria Médico-Farmacéutica puede y debe mirar con confianza su porvenir.

Nuestros votos fervientes por el enaltecimiento de la clase y sus obras. Y nuestro respetuoso y cordial saludo a las personalidades ferroviarias que de todas partes del mundo vienen a conocer nuestros ferrocarriles y sus obras.

Por la Asociación Ferroviaria Médico-Farmacéutica:

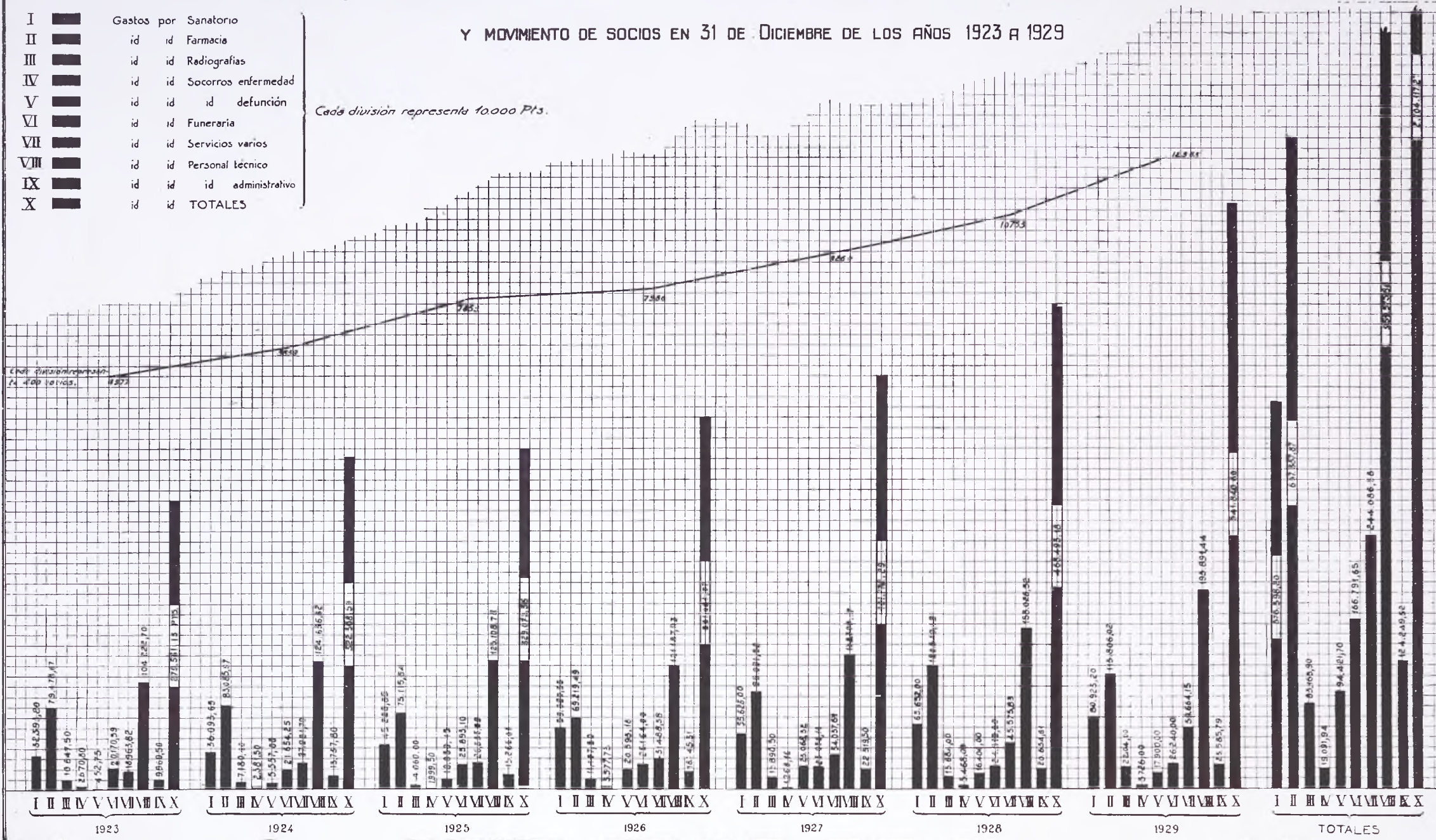
E. SERRANO CORUÑA,

Secretario

GRAFICO DEMOSTRATIVO DE LOS GASTOS ATENDIDOS POR LA ASOCIACION-FERROVIARIA-MEDICO-FARMACEUTICA Y MOVIMIENTO DE SOCIOS EN 31 DE DICIEMBRE DE LOS AÑOS 1923 A 1929

- I ■ Gastos por Sanatorio
- II ■ id id Farmacia
- III ■ id id Radiografías
- IV ■ id id Socorros enfermedad
- V ■ id id id defunción
- VI ■ id id Funeraria
- VII ■ id id Servicios varios
- VIII ■ id id Personal técnico
- IX ■ id id id administrativo
- X ■ id id TOTALES

Cada división representa 10.000 Pts.





Madrid Oeste

COOPERACION

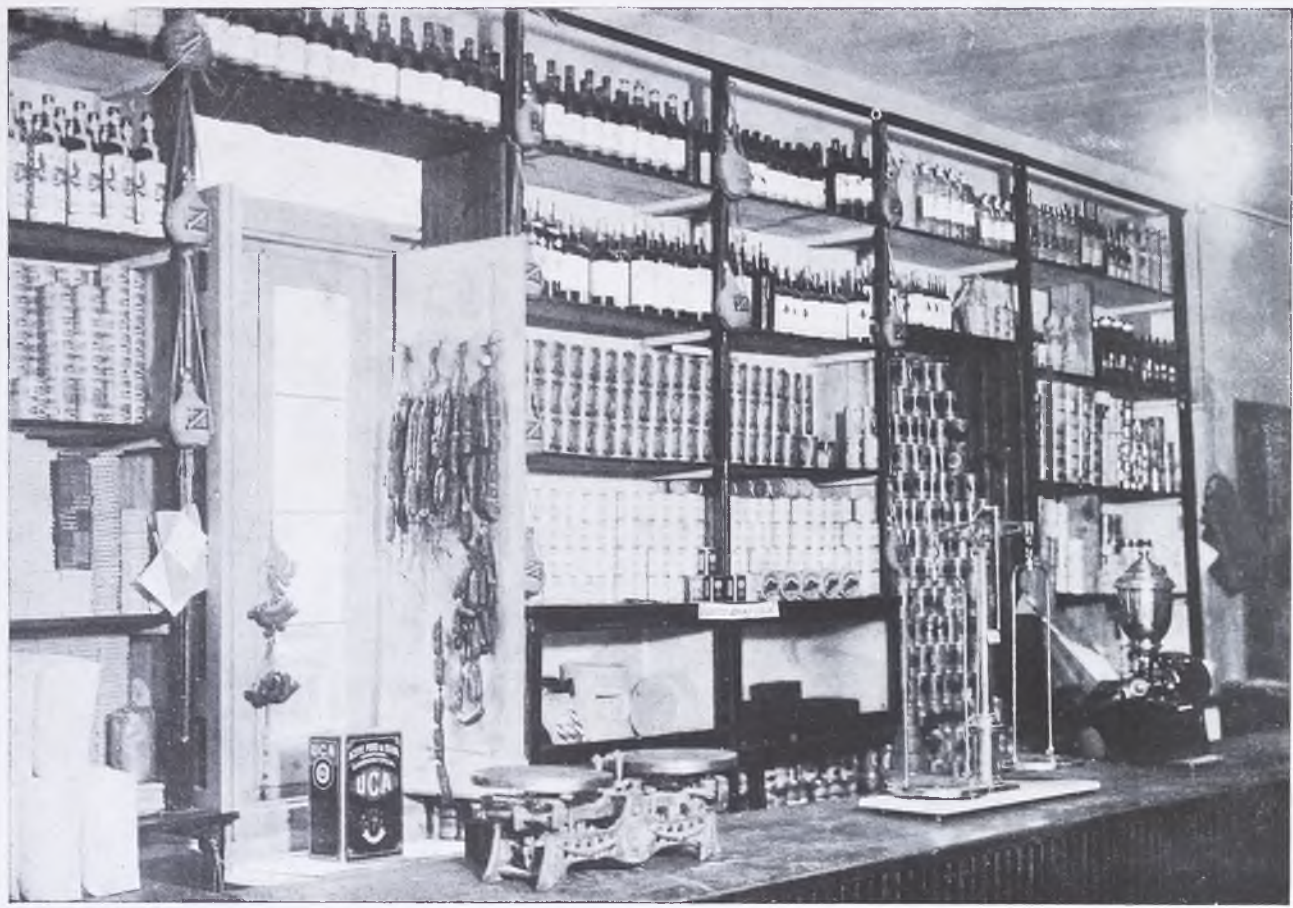
El movimiento cooperativo universal, que representa hoy la fuerza más importante del mundo en el orden social y económico, no tiene aún en nuestro país al arraigo formidable que en casi todas las demás naciones; y en verdad, es ahora cuando comienza a extenderse con enorme fuerza persuasiva entre las clases media y obrera, que al fin se van dando cuenta que es fundamental la unión de todos los consumidores como único medio de regular el coste medio de la vida y defenderse contra la plaga de intermediarios y detallistas que hacen insoluble el pavoroso problema de la carestía.

En España no existen estadísticas que nos puedan dar una idea exacta de la cuantía de este movimiento social; pero no es exagerado afirmar que los ferroviarios somos los que caminamos al frente de este redentor movimiento de emancipación económica, y para orgullo de nuestra clase, vamos a enumerar sobriamente las Cooperativas que en la actualidad existen, fundadas e integradas por ferroviarios.

Madrid.—«Cooperativa de los ferroviarios del Oeste». Abastece de artículos de consumo, combustible, calzados y tejidos a sus asociados. Fue fundada en el año 1920; la in-



Valladolid



"Dos de Abril"



Cooperativa de Empleados y Obreros Ferroviarios de Madrid

tegran 4.000 socios y en el año 1929 ha expendido artículos por valor de 2.839.977,54 pesetas, y repartió entre sus asociados un excedente por sobreprecio por valor de pesetas 238.669,84.

Cooperadora Ferroviaria «El Dos de Abril». Surte a los socios de artículos comestibles, combustibles y calzado. Fué fundada en el año 1927 y cuenta ya con 1.502 asociados, habiendo vendido en el pasado ejercicio 900.000 pesetas, con un beneficio neto de 26.000 pesetas. Su principal característica es que sin duda alguna representa el ensayo más soberbio de avance cooperativo realizado en España con arreglo a los principios de la Cooperación Internacional.

«Cooperativa de Empleados y Obreros Ferroviarios». Gallarda muestra del espíritu de cooperación de los compañeros de M. Z. A. Atiende al consumo de comestibles y combustibles. Lleva un año de vida social y la integran 1.870 socios, y vendió en el último ejercicio 1.200.000 pesetas, con un beneficio de 27.000 pesetas. Tiene, además de la Central, una Sucursal que abastece a los socios que residen en la populosa barriada del Puente de Vallecas.

Como Cooperativa moderna, tiene como postulados

esenciales desarrollar evolutivamente las normas obligadas de la más pura cooperación.

Valladolid.—«Cooperativa del Personal ferroviario». Esta magnífica Cooperativa se fundó en el año 1920 y opsee una historia brillantísima de espléndida lucha social. Cuenta con una perfecta organización que desenvuelve las secciones de Tejidos, Calzados y Comestibles; la integran 3.000 asociados, y vendió en el último ejercicio 1.400.000 pesetas; pero no es aventurado suponer, habida cuenta del considerable contingente de ferroviarios que residen en esta población, que llegará en plazo breve a ser la Cooperativa más importante en su clase.

Alcázar de San Juan.—Soberbio esfuerzo representa la creación y desarrollo de la más perfecta Cooperativa de los ferroviarios españoles. «La Equidad» se titula, y su epopeya magna fué luchar contra la injusticia del caciquismo político, que la persiguió de muerte durante veinte años; hoy es el ejemplo viviente de la honradez, la perseverancia y el trabajo de los obreros del carril.





Cuenta con dos edificios de su propiedad, un capital de 800.000 pesetas, realiza ventas por más de 2.000.000 de pesetas anuales, la integran 1.300 socios y los abastece absolutamente de todos los artículos necesarios para la vida; tiene ya un fondo de reserva de 200.000 pesetas y en el último ejercicio ha repartido un sobrante de 147.000 pesetas.

Ciudad Real.—Cooperativa «La Confianza». Los ferroviarios de esta capital poseen para su Cooperativa un mag-

nífico edificio propio, enclavado en el mejor sitio de la población; expenden a sus asociados comestibles, paquetería, tejidos y muebles. La integran 1.197 socios, poseen un capital social de 307.279,27 pesetas y han efectuado una venta en el año 1929 de 700.415,21 pesetas, con un beneficio líquido de 78.286,30 pesetas.

Bilbao.—Cooperativa de los ferroviarios de «La Robla». La integran 600 agentes y han efectuado un consumo de 380.674,53 pesetas en el año 1929. No reparten benefi-



Ciudad Real

cios, por la circunstancia de que expenden los artículos a precio de coste, aumentando sólo lo que representan los gastos de administración.

Cooperativa de los Empleados y Obreros de Santander a Bilbao. Otro espléndido ejemplo de perfecta organización cooperativa. La integran 1.422 socios y ha vendido en el año 1929 1.200.000 pesetas, con un beneficio líquido de 100.000 pesetas.

Huelva.—Cooperativa de Empleados y Obreros del ferrocarril de Zafra a Huelva. Dinamismo cooperativo representa el esfuerzo que realizan aquellos compañeros, modelo de organización administrativa y norma utilísima para las demás Cooperativas.

666 socios, 662.275,33 pesetas de ventas y 12.816,35 pesetas de beneficios, y los precios más bajos en calidad de artículos de toda España.

«La Benéfica de Tharsis». Cooperativa integrada por 1.005 asociados; está en el primer ejercicio; seguro que efectuará una venta superior a 600.000 pesetas.

Valencia.—Cooperativa de Consumo de los ferroviarios y tranvías de Valencia.

3.000 socios y 2.800.000 pesetas de venta. No hay beneficios al final de ejercicio; en el acto de la compra se hace una bonificación de un 5 por 100 y se concede a todos un crédito de 130 pesetas mensuales.

Más Cooperativas, muchas más existen; pero son más modestas; algunas comienzan ahora; otras, porque allí

donde radican son pocos los ferroviarios, no alcanzan el grado de prosperidad a que tienen derecho; citaremos la de Villabona (Asturias), que a los nueve meses de existencia ha vendido 400.000 pesetas y está en plena lucha contra dificultades de todo linaje. La de Irún, con una venta de 300.000 pesetas; la de Monforte de Lemus, con pesetas 300.000 de giro; la de Puertollano, con igual movimiento de giro, y las de Montilla. Avila, Baeza, Espelúy y Santa Cruz de Mudela, de las que no tenemos datos, y, por último, la muy Heroica de Arcos de Jalón, cuyos asociados, acorralados por el caciquismo local, tuvieron necesariamente que construirse una casa para establecer su Cooperativa.

ENVIO

A todos los que con motivo de la inauguración del Colegio piensen con orgullo lo que hacemos los ferroviarios: Si la Asociación General acierta a encauzar, modelar y unir este Movimiento Cooperativo Ferroviario, que ya cuenta con 22.000 socios, con un capital superior a 7.000.000 de pesetas y con un giro anual que excede de 20.000.000 de pesetas, será de hecho una de las organizaciones más formidables del mundo y alejará para siempre el temor de que llegue a faltarle base económica para sostener sus pensiones y sus huérfanos y la asistencia de sus enfermos. La Cooperación de Consumo, vinculada en la Asociación General de Ferroviarios, es el porvenir firme y seguro de la solución de todos los problemas que la Previsión tiene planteados a la clase ferroviaria.

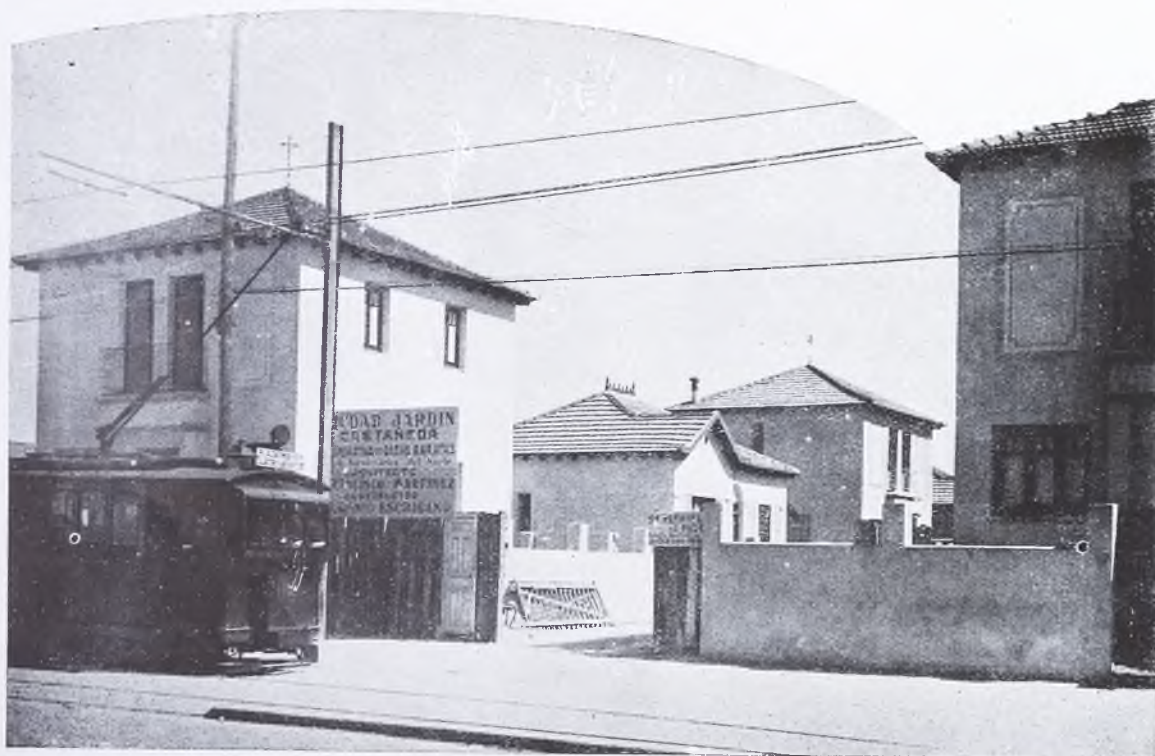
VICENTE SOL



Bilbao



Hogar ferroviario



Ciudad-Jardín Castañeda

CASAS BARATAS

Uno de los problemas que preocupan y, en muchos casos, agobian al ferroviario, es el de la vivienda. El empleado y el obrero de ferrocarriles, en general, viven en condiciones deficientes, sobre todo los que disfrutan de cortos haberes, que son la mayoría. Las viviendas que le son asquibles, por su precio, no suelen reunir las condiciones de espacio, luz y ventilación apetecibles. Y no se hable de instalaciones de baño, calefacción, etc., porque para disfrutarlas hay que satisfacer alquileres muy elevados.

La Asociación se preocupó siempre por resolver este magno conflicto de la vivienda y predicó con el ejemplo construyendo en Bilbao 300, que el mejor elogio que puede hacerse de esta obra es el de que en todo momento se tienen otras 300 peticiones en espera de habitaciones vacantes. También se tienen construídas 60 viviendas en Aranjuez.

* * *

Los ferroviarios, en este aspecto, han realizado un esfuerzo digno de la gratitud de sus consocios, porque el logro de una de estas obras representa un esfuerzo supremo de interminable y abrumadora labor.

En Madrid, actualmente, destaca el espléndido esfuerzo que realiza la Cooperativa de Casas Baratas para los Ferroviarios del Norte, titulada «Ciudad-Jardín Castañeda».

Esta Cooperativa ha pasado del terreno ideal al de los hechos. En este mismo mes de mayo se inauguran las 102 primeras edificaciones de la Ciudad-Jardín Castañeda, situada dentro del término municipal de Madrid, en la carretera de Extremadura, junto a la línea del tranvía.

Las casas que se construyen son de cinco tipos diferentes, de una y dos plantas, aisladas, gemelas y en serie, dotadas todas ellas de baño, lavabo, fregadero, lavadero, termosifón, jardín, agua de Lozoya, luz

eléctrica y gas. Todas sus habitaciones son espaciosas y con ventilación directa.

También se construyó en Madrid una barriada más: «El Hogar Ferroviario», bellissimo grupo de 60 hoteles.

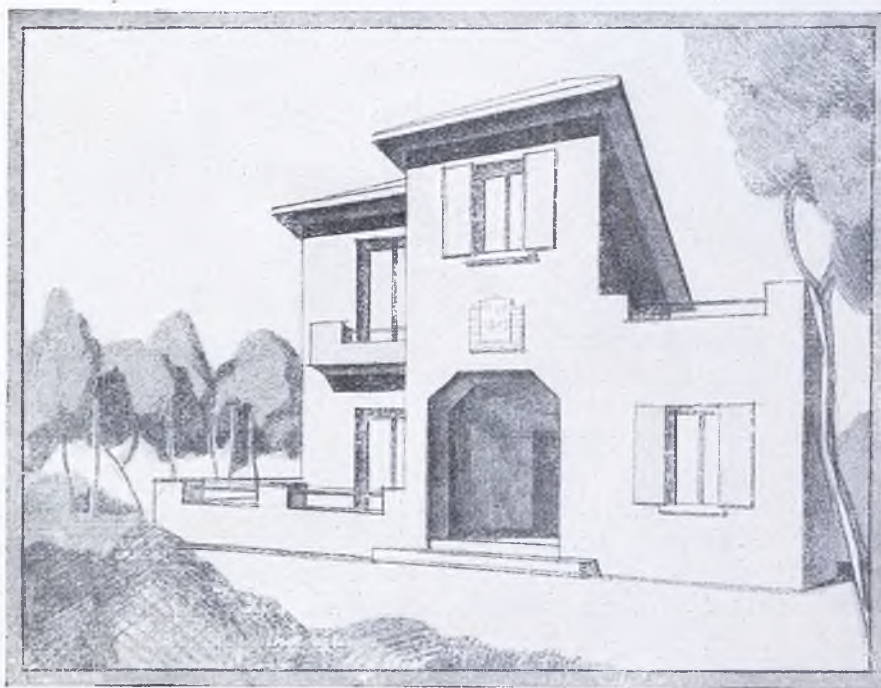
* * *

En Valencia existen dos Cooperativas de Casas Baratas, tituladas: «Sociedad Cooperativa para Empleados de Tranvías y Ferrocarriles, de Valencia». Esta tiene ya construídas 32 casas magníficas y perfectamente situadas en terrenos de gran porvenir; y «La Mutualidad Obrera Ferroviaria», modesta Sociedad que ha realizado el milagro de construir a la vez una casa para cada uno de sus diez y ocho asociados.

* * *

Y por último, con el buen deseo de resolver para siempre este problema, se fundó la Cooperativa Nacional de Casas Baratas «Ciudades Ferroviarias», nacida en el ambiente de la Asociación General, de la que ha obtenido el patronato al año de su existencia. Ello es una prueba del espíritu de mutua protección y apoyo que anima tanto a la Junta de Gobierno como a los Representantes de esta última Entidad.

«Ciudades Ferroviarias» pretende dar solución al conflicto de la vivienda para todos los ferroviarios de España, sin distinciones de empresas ni de poblaciones. En todas aquéllas en que se reúnan núcleos importantes de socios se construirán ciudades-jardines, concebidas a la moderna, con todos los elementos necesarios, en cuanto a urbanización, abastecimiento de agua y luz, medios de cultura, aprovisionamiento de víveres, ropas, etc., clínicas, jardines de la infancia, deportes, centros de recreo, todo ello por medio de la cooperación entre los mismos socios, prescindiendo de intermediarios.



Ciudades Ferroviarias

HABLANDO CON NUESTRO ARQUITECTO

En tanto resolvía el Colegio de Huérfanos en qué terreno había de construir su edificio, pude aprovechar este interregno y realizar varios viajes por España, viendo todos los Establecimientos de índole análoga que existen, de los cuales debo decir que la inmensa mayoría no reúnen las condiciones debidas.

Son excepción, sin embargo, el Sanatorio marítimo de



la Isla de Pedrosa en (Santander) y el de la misma naturaleza de Gorliz (Vizcaya) y el internado de Pedernales.

En el extranjero existen menos instituciones de la finalidad de ésta para huérfanos, porque, en primer lugar, la natalidad es menor en cada familia y, por consiguiente, no se presenta el problema del huérfano con la crudeza que en los países meridionales, donde, generalmente, el número de hijos es desproporcionado a los recursos de los padres. Está, por otra parte, más desarrollado el espíritu de la previsión, por lo que no es tan trágico el problema de la falta del padre. Y por si esto fuera poco, los Estados, conscientes de que han de tener a su cargo a los ciudadanos desvalidos, tienen Liceos e internados suficientes para evitar que los que pierdan a sus padres tengan que ir a un Hospicio o a un Orfanato del tipo de los nuestros.

Internados y Escuelas muy interesantes, muchos de ellos de pago, pero todos con instalaciones esmeradísimas, me ha sido posible estudiar en Ginebra, en Lausanna y en Vevey (Suiza), y hace bastante tiempo pude también

hacer un detenido estudio de una magnífica escuela agrícola que existe en Beauveais, así como el Sanatorio marítimo de Hendaya, ambos, establecimientos franceses.

¿...?

Después de estos estudios mi labor fué sencilla, y no pecando de falsa modestia, diré que lo que hay en el Colegio de Huérfanos se debe a los ferroviarios mismos, pues no hice más que prepararme para recibir las ideas que el Consejo me daba; más aún, las ideas de todos los ferroviarios, pues tanto de los iniciadores del Colegio, de su inolvidable fundador D. Antonio Gistau, como de todos cuantos del Colegio se han ocupado, he ido recibiendo y oyendo opiniones, la mayor parte, por no decir todas, valiosísimas, y con los estudios hechos sólo tenía que limitarme a tamizarlas ligeramente para llevarlas a la práctica. Puedo, por tanto, afirmar, que en el edificio del Colegio de Huérfanos están las ideas de todos, sin que yo haya hecho más que su adaptación.

¿Y de estilo?

Contenidos en la imaginación hasta en sus menores detalles todos los elementos que habían de constituir el Colegio de Huérfanos, su realización fué sencillísima, pues obedece el edificio levantado tan sólo a un acoplamiento de todos y cada uno de los citados elementos que el Colegio constituyen.

No tiene, por esto, el edificio estilo determinado. Podríamos llamarle una cosa moderna con reminiscencias o ideas de todo lo útil de los estilos definidos. Surgió el proyecto colocando cada local en el sitio que debía tener, dotándoles de la orientación e iluminación precisas: las aulas, al Norte; las galerías y comedores, al Mediodía; los dormitorios, con esta misma orientación, y la de Saliente y Poniente, separados y aislados completamente del Norte, que en el clima de Madrid no produce ningún beneficio. Por tanto, la construcción es estrictamente funcional. No hay nada supeditado a la estética. La estética, si la tiene, procede de la función. Es decir, que cada ventana va donde hizo falta; cada puerta, donde fué necesaria; las escaleras, donde han de usarse y no en sitios de honor; los accesos, donde son precisos para cada servicio. En una palabra, dando solución lógica y racional al problema de la habitación de 500 niños, sin sacrificar sus necesidades para nada, sino con un encadenamiento sencillo de lo que ha de ser la vida dentro del Colegio.

¿...?

Contesto con esto a su pregunta respecto a mi compenetración con los ferroviarios españoles.

Llevo ya quince años al servicio de la Asociación General. Puedo decir que conozco a todos y cada uno de los ferroviarios. Creo que soy ya uno de ellos, no por méritos propios, sino por la bondad y acogida excelente que en todas partes me dispensan.

Mi ideal y mi ilusión es no dejar nunca de servirles y de estar a su lado. La Asociación General, y hoy sus filiales, como el Colegio de Huérfanos y otras que se relacionan con mi profesión, constituyen para mí el punto de guía en el que cifro mis aspiraciones como Arquitecto. Es decir, que entre las muchas actividades que yo podría desarrollar profesionalmente, ninguna me satisface tanto como dirigir las construcciones de todos los edificios, Escuelas, Orfanatos o Casas baratas que de los Empleados y Obreros ferroviarios españoles dependan.

FRANCISCO ALONSO Y MARTOS



U N A V I S I T A F R A T E R N A L

Nuestros compañeros, los ferroviarios extranjeros del Congreso Internacional Ferroviario, que en los pasados días han celebrado las sesiones de su Congreso en Madrid, en los salones de la Casa del Pueblo, y cuya labor es de tanta transcendencia para el porvenir de nuestra profesión, dedicaron la mañana del último lunes a visitar con todo detenimiento el edificio de nuestro Colegio de Huérfanos, que, con toda solemnidad se inaugura en los momentos actuales.

Acompañado de varios miembros del Consejo de Administración y del Secretario general del mismo, que pusieron su mayor interés en hacer grata tan fraternal visita, recorrieron todas las dependencias de nuestro Orfanato, elogiando con ponderaciones, que nunca agradeceremos bastante, la importancia de nuestra obra y el acierto de realizar esta empresa altruísta que pone a tanta altura nuestra solvencia moral.

Estos elogios y estos aplausos son para nosotros doble-

mente importantes, por venir de compañeros de profesión que en otros países sienten, como nosotros, las mismas necesidades y las mismas inquietudes.

Debemos sentirnos satisfechos de esta visita, que les ha permitido comprobar que nuestra organización cumple su cometido honorable sin escatimar sacrificios y nos permitirá en el futuro poner a cubierto de la miseria a los hijos de los ferroviarios que rindan prematuramente su tributo a la muerte.

Solamente deseamos que el recuerdo de esta visita perdure en su memoria y sean portavoz en sus patrias respectivas de la bondad de nuestro esfuerzo.

Consignamos con verdadera satisfacción y agradecemos desde el fondo de nuestra alma el rasgo delicado y espléndido que supone el donativo acordado por nuestros compañeros de la cantidad de mil pesetas con destino a la adquisición de libros para la Biblioteca del Colegio.



Vista general del Edificio



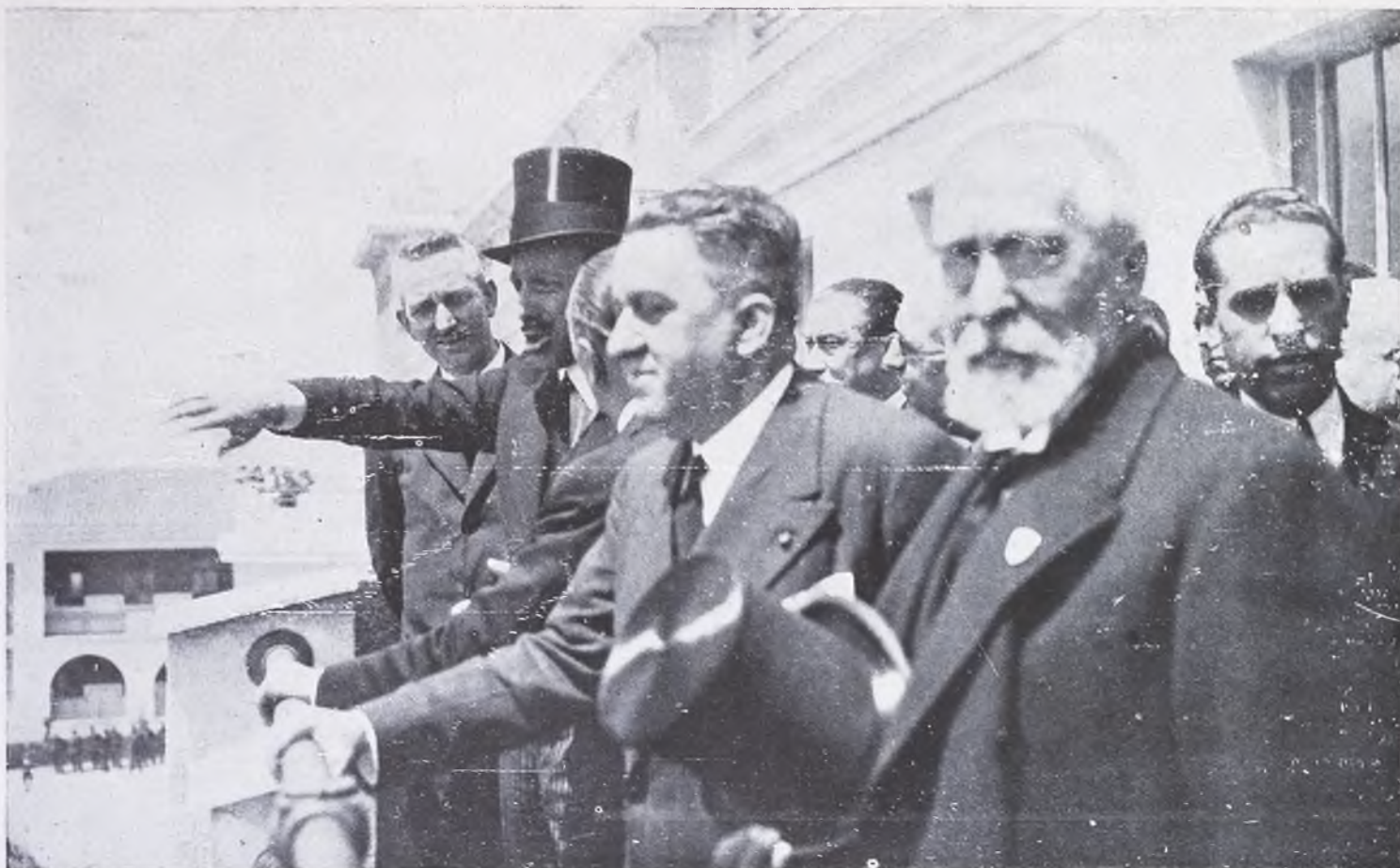
Detalle de uno de los magníficos comedores



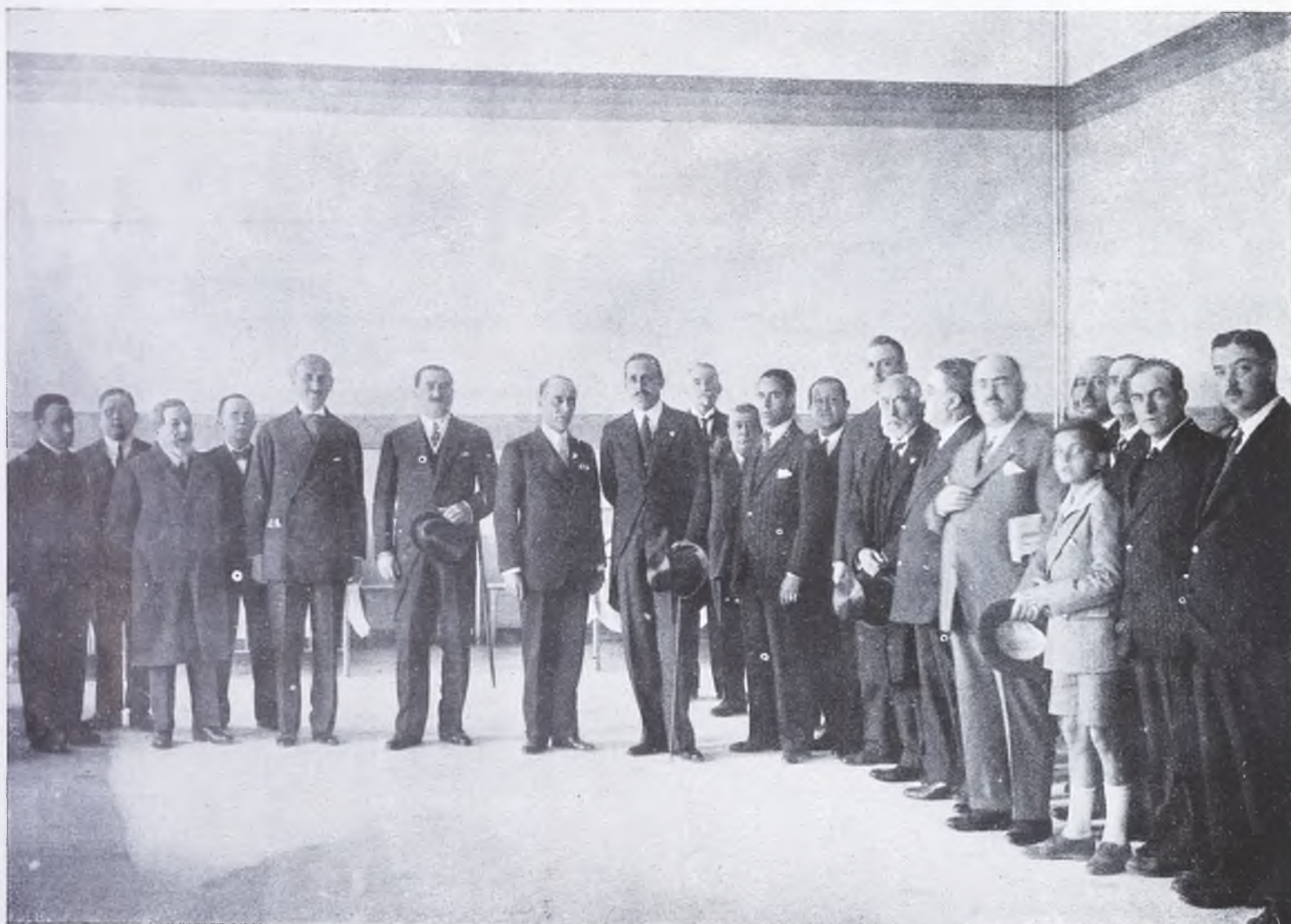
Vista parcial del Salón de Actos



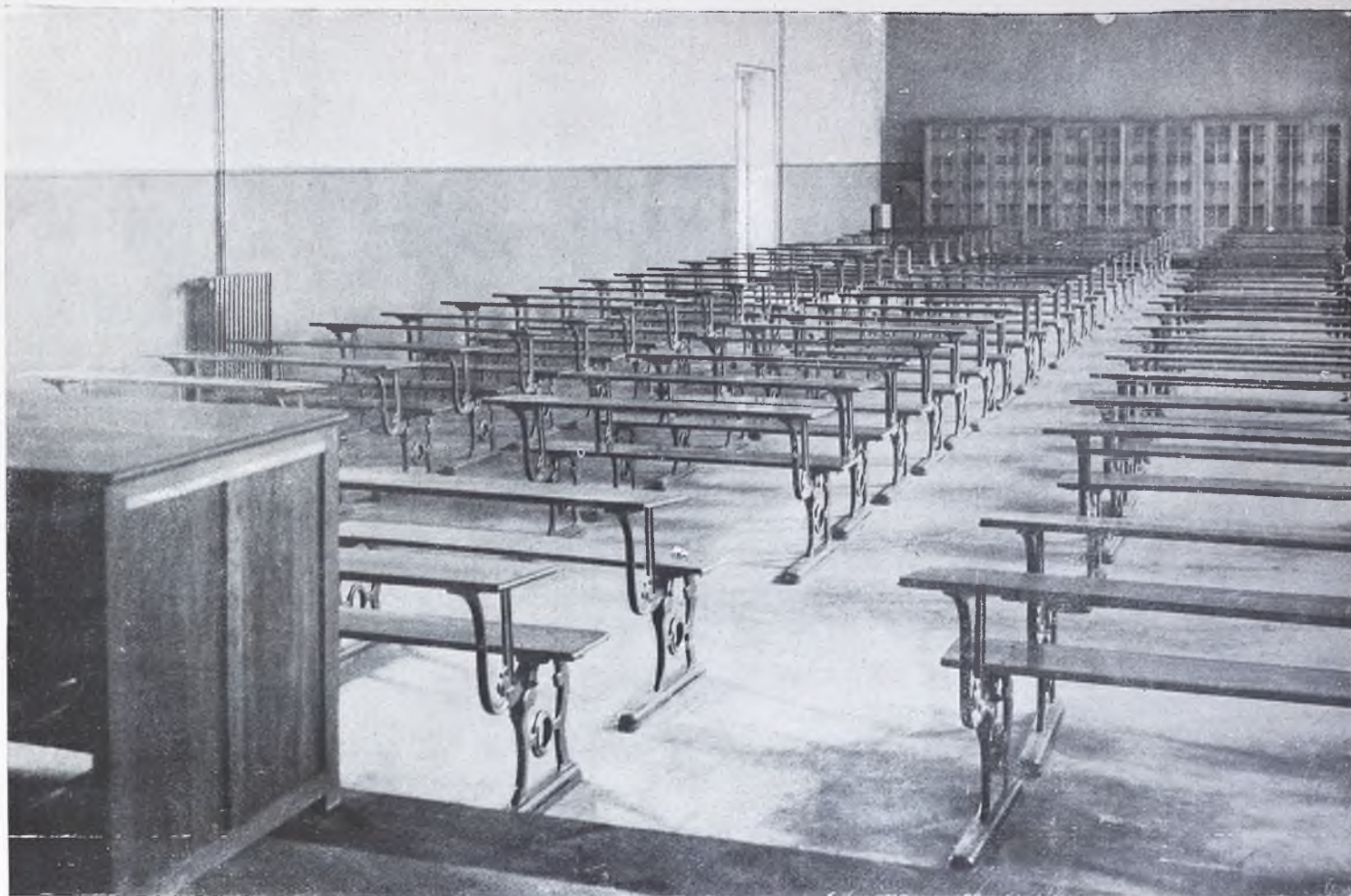
Llegada de S. M. el Rey a inaugurar nuestro edificio el día 7 del actual



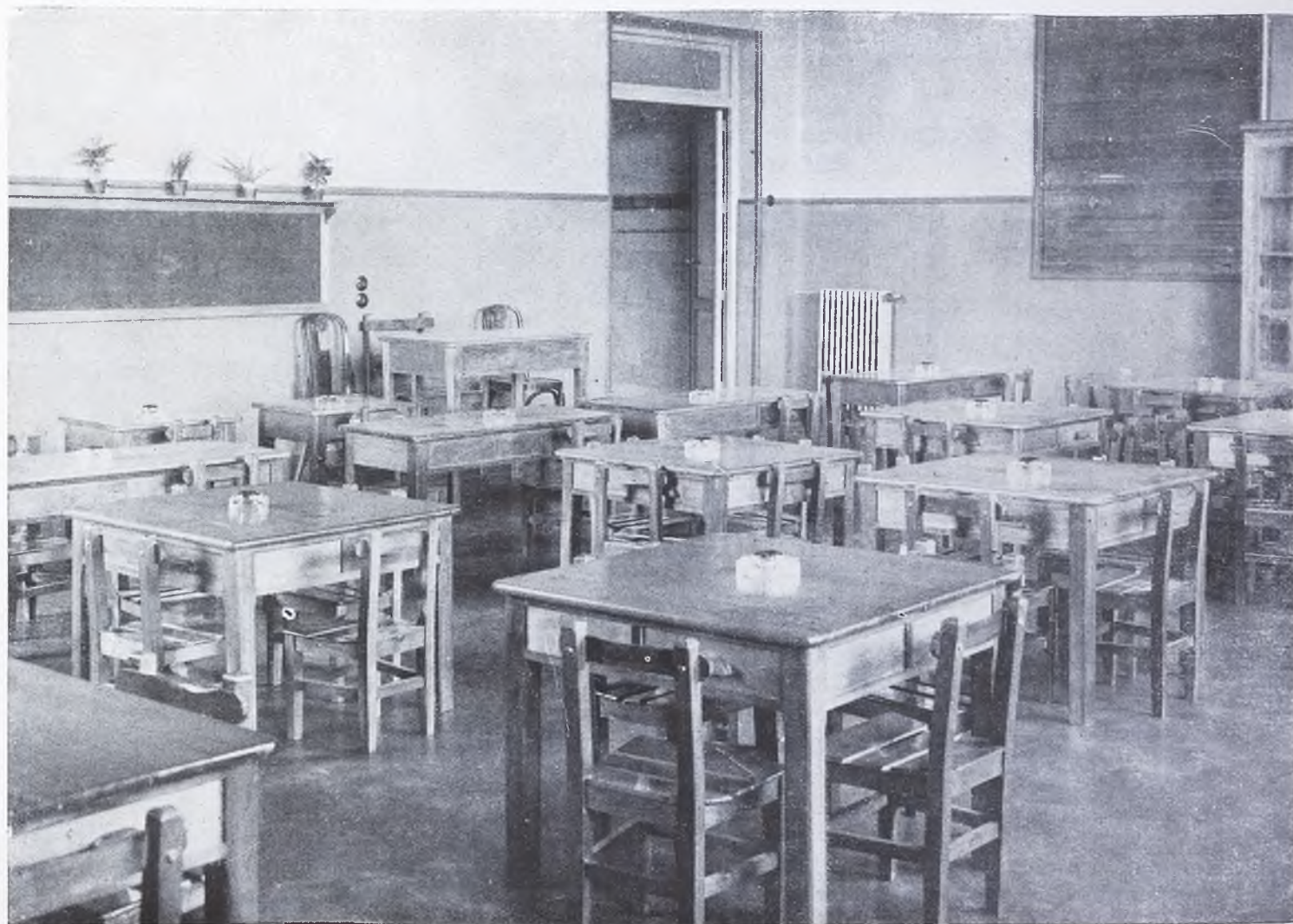
S. M. el Rey admirando la Ciudad Universitaria desde una de nuestras terrazas



S. M. el Rey, con el Gobierno, visitando las dependencias



Detalle de una de las aulas para párvulos



Detalle de uno de los Salones de Estudio



Señores que integran el Consejo de Administración del Colegio

Esta información gráfica y estas descripciones, escritas a la ligera, demuestran a todos las ventajas alcanzadas en favor de la clase ferroviaria por la Asociación de Empleados y Obreros de los Ferrocarriles de España, cariñosamente estimulada por el Estado y por las Compañías de Ferrocarriles, bien convencidos todos de que la bondad de su programa y los medios de ejecución, acomodados a las más severas disciplinas y a los propósitos de rectitud más arraigados, constituyen el fundamento básico de la obra más grande de nuestra España, y en este solemne día de la inauguración social el Colegio de Huérfanos, que supone que este número será el más leído desde su publicación, lo dedica íntegro a reseñar la obra de la Asociación General, como obligada y filial ofrenda en la fecha más memorable de su vida.

EL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

CONTRASTES

En este día memorable de legítima alegría cientos de compañeras lloran, y sus lágrimas de madres que van a entregarnos a sus pequeñuelos exigen el cumplimiento de un sagrado deber. Mujeres desvalidas, realizan el acto de más sublime sacrificio que pueda concebirse, y los ferroviarios españoles, en el momento mismo de aceptar moralmente la Patria-Potestad, firman un solemne pacto que habrán de cumplir ineludiblemente.

* * *

Y el pacto se establece con suprema fuerza de obligatoriedad. De un lado, la viuda del compañero que da sus hijos. De otro, los trabajadores ferroviarios, que los recogen para educarlos; y rindiendo el obligado tributo al compromiso adquirido, se superarán a sí mismos concentrando la máxima atención para que los huérfanos educados en el Colegio sean lo que quisieran que fuesen sus propios hijos.

* * *

No haya temor de que nadie vulnere el pacto. Los hombres que hoy están al frente de la Institución y los que vengan mañana lo respetarán cuidadosamente; no podrá ser jamás violado, porque a regir nuestra Sociedad podrán venir hombres de diferente graduación jerárquica y de mayor o menor cultura; pero, necesariamente, habrán de tener como condición precisa un corazón generoso y elevados sentimientos, porque la clase ferroviaria, capaz de perdonar los errores y abandonos de sus directivos, no tolerará nunca estas faltas cuyas consecuencias repercutieran en daño de sus huérfanos.

* * *

Y para que el formal compromiso se cumpla y enjuguen su llanto las madres y adquieran la seguridad de que a sus niños no les falta nada y lo posean todo: salud, pan, instrucción, cariño, alegría y belleza, todos los compañeros comenzarán por cumplir la primera *Cláusula* del Sagrado pacto y no olvidarán que aun faltan muchos miles de ferroviarios en nuestra Organización y que cada *Adhesión* que nos envíen será un paño de lágrimas, nunca mejor aplicado que en mitigar la pena más honda que puede sentir una madre.

En nombre de las únicas mujeres ferroviarias que por tener que separarse de sus pequeñuelos no participarán de nuestra alegría en la inauguración del Colegio, os pide *Una Adhesión*

El Secretario general,
VICENTE SOL



INAUGURACIÓN
SOCIAL DEL
COLEGIO DE HUÉRFANOS
DE FERROVIARIOS
FUNDADO POR
ANTONIO GISTÁU
11 DE MAYO DE 1930